

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de salud

Programa de psicología



MONOGRAFÍA COMPILATORIA

DISFUNCIÓN O DESADAPTACIÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA POR CELOS
Y CONSUMO DE SUSTANCIAS

Presentado por:

Rosa Yurley Acevedo Salcedo

Mildreth Alejandra Bustos Esteban

Dayerson José Bautista Cárdenas

Villa del rosario, 2017

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA

Facultad de salud

Programa de psicología



MONOGRAFÍA COMPILATORIA

DISFUNCIÓN O DESADAPTACIÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA POR CELOS
Y CONSUMO DE SUSTANCIAS

Ps. Nubia Quiñones Barreto

Directora

Presentado por:

Rosa Yurley Acevedo Salcedo

Mildreth Alejandra Bustos Esteban

Dayerson José Bautista Cárdenas

Villa del rosario, 2017

Agradecimientos

A Dios por su gracia y luz permanente,

A nuestros Padres por su constante apoyo,

A nuestra Directora Nubia Quiñonez por ser nuestra guía y andamio.

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract.....	6
Introducción.....	8
Justificación.....	11
Objetivos	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos	13
Problema de investigación.....	14
Formulación del problema.....	14
Planteamiento del problema	14
Descripción del problema	15
Estado del arte	16
Marco teórico.....	28
Capítulo I.....	28
Enfoque sistémico	28
Teoría del espacio vital	29
Teoría general de sistemas	29
Modelo estructural de la terapia familiar.....	30
Escenificación.....	31
Desequilibramiento.....	31
Complementariedad:	31
Insistencia de lados fuertes.....	31
Cibernética de primer orden.....	31
Cibernética de segundo orden	32
Enfoque interaccional estratégico	32
Modelo de Milán.....	33
Capítulo II.....	34
Crisis no normativas celos y consumo de sustancias en subsistema conyugal	34
Crisis no normativa, consumo de sustancias en el subsistema conyugal.....	34
Tipos de cónyuges dentro de una crisis no normativa.	39

Crisis no normativa, celos dentro del subsistema conyugal	43
Modelos de intervención	46
Terapia de pareja centrada en las relaciones objétoles.....	46
Terapia comportamental de la pareja	46
Terapia cognitiva comportamental.....	46
Terapia emocionalmente enfocada	47
Metodología.....	48
Procesos de Adaptación.....	48
Crisis	48
Ajuste	48
Análisis	49
Discusiones.....	61
Conclusiones	67
Recomendaciones.....	69
Referencias.....	73

Lista de tablas

<i>Tabla 1. Matriz de Análisis, Consumo.</i>	53
<i>Tabla 2. Matriz de Análisis, Celos.</i>	56
<i>Tabla 3. Matriz de análisis metodológico.</i>	60

Resumen

La presente monografía de tipo cualitativa, contiene una revisión documental, dada a partir de la técnica recolección de información en dieciocho investigaciones retomadas a través de las bases de datos: Redalyc.org, Dialnet.org, Search.Scielo.org, Mytesis.org, Sciencedirect.com, M.monografias.com, Google Académico, artículos nacionales e internacionales, revistas virtuales como la revista ciencia de la Universidad de Antioquia, revista senda Chile, revista Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, base de datos de la Universidad Cooperativa de Montería y trabajos monográficos de la Universidad de Pamplona. Publicados entre febrero de 2008 y marzo de 2017.

Presenta un análisis sistémico de las manifestaciones que se dan a partir de dos tipos de disfunciones; celos y consumo de sustancias que en la dinámica del subsistema conyugal realizan el proceso de adaptación para alcanzar la morfostasis o morfogénesis. En la primera disfunción se pueden vivenciar situaciones de celos que son definidas como un temor; el miedo a perder determinada cosa, objeto, función o relación, (Roble, 2017). Su estado de constancia puede presentar una crisis en la dinámica de pareja evidenciada a partir de manifestaciones emocionales, psicológicas y comportamentales; el proceso de crisis se manifiesta a partir de: tristeza, cólera o rabia ante la situación de celos, hacia el compañero, miedo a perder a la pareja, miedo a quedar solo, sentimientos de incapacidad, preocupación, amenaza y ansiedad. Los procesos psicológicos se dan a partir de una ideología que está influenciada por la cultura, patrones parentales e intergeneracionales, que a su vez traen una predisposición agresiva o violenta ante una situación de celos, devaluación, inferioridad, afectación del auto concepto y autoestima, causa un alejamiento entre la imagen real y la ideal que la persona tiene de sí mismo. Y por último se evidencian manifestaciones comportamentales como agresión sexual, física y psicológica por gritos, insultos y humillaciones.

Para lograr el mantenimiento del subsistema a partir de la morfostasis, se requiere un ajuste compuesto por sumisión, aceptación o adaptación a la disfunción del cónyuge, ya sea porque

ambos miembros la presentan o porque quien no la presenta aprendió a vivir con ella. Para lograr la morfogénesis es necesario generar una movilización o cambio en el sistema, de este modo el consumidor dejaría de consumir, el cónyuge celoso dejaría de celar y evolucionarían desarrollando de manera más adaptativa cada una de las etapas que comprende el ciclo vital.

La segunda disfunción de análisis denominada consumo establece que, el subsistema conyugal, se encuentra afectado por la presencia malestares comportamentales como agresión física y sexual por parte del cónyuge que consume sustancias. Así mismo, los cónyuges manifiestan sentimientos de tristeza, insatisfacción, baja autoestima, inferioridad, y culpabilidad, sin embargo, aunque la relación sea destructiva es decir, adquiera una morfostasis; que tiende a mantener o preservar la disfunción, el cónyuge se mantiene por dependencia económica, dependencia emocional y temor a perder la pareja, es decir, la pareja es percibida como una unidad, reconocida y valorada por el macro sistema como la pareja ideal por conceptualización familiar, lo que contribuye a mejorar las identidades individuales y la relación, permitiendo que el subsistema se mantenga.

Palabras clave: celos, consumo, morfostasis o morfogénesis.

Abstract

The present qualitative monograph contains a documentary review, based on the technique of collecting information in eighteen researches taken from the following databases: Redalyc.org, Dialnet.org, Search.Scielo.org, Mytesis.org , Scencedirect.com, M.monografias.com, Google Academic, national and international articles, virtual journals such as the science magazine of the University of Antioquia, chilean journal, Universidad Pedagógica y Tecnológica journal, database of the Universidad Cooperativa of Montería and monographic works of the University of Pamplona. Published between February 2008 and March 2017

It presents a systemic analysis of the manifestations that occur from two types of dysfunctions; jealousy and consumption of substances that in the dynamics of the conjugal subsystem perform the adaptation process to achieve morphostasis or morphogenesis. In the first dysfunction you can experience situations of jealousy that are defined as a fear; the fear of losing a certain thing, object, function or relationship (Roble, 2017). Their state of constancy can present a crisis in the couple dynamics evidenced from emotional, psychological and behavioral manifestations; the crisis process manifests itself from: sadness, anger or anger at the situation of jealousy, towards the partner, fear of losing the couple, fear of being left alone, feelings of disability, worry, threat and anxiety. Psychological processes occur from an ideology that is influenced by culture, parental and intergenerational patterns, which in turn bring an aggressive or violent predisposition to a situation of jealousy, devaluation, inferiority, affectation of self-concept and self-esteem, cause a distance between the real image and the ideal that the person has of himself. The manifestations like sexual aggression, shouts, insults and humiliations. To achieve maintenance of the subsystem from the morphostasis, an adjustment is required consisting of submission, acceptance or adaptation to the dysfunction of the spouse, either because both members present it or because who does not present it learned to live with it.

The second analysis dysfunction called consumption establishes that the conjugal subsystem is affected by the presence of behavioral changes such as shouting, insults, humiliation and even physical and sexual aggression by the spouse who consumes substances. Likewise, the spouses manifest feelings of sadness, dissatisfaction, low self-esteem, inferiority, and guilt, however, even if the relationship is destructive, that is, acquires a morphostasis; that tends to maintain or preserve dysfunction, the spouse is maintained by economic dependence, emotional dependence and fear of losing the couple, that is, the couple is perceived as a unit, recognized and valued by the macro system as the ideal couple by conceptualization family, which helps to improve individual identities and the relationship, allowing the subsystem to be maintained.

Keywords: jealousy, consumption, morphostasis, morphogenesis.

Introducción

Con el pasar de los años, las familias han sufrido cambios sustanciales no solo en su estructura sino también en la redefinición y distribución de sus roles fundamentales a raíz del proceso de modernización de los cambios sociales, políticos, culturales y demográficos. La estructura familiar es considerada como una totalidad, que aporta una realidad más allá de la suma de las individualidades, más allá de los miembros que la componen. Esta totalidad que se construye mediante un sistema de valores y creencias compartidos, por las experiencias vividas a lo largo de la vida, y por los rituales y costumbres que se transmiten generacionalmente (patrones intergeneracionales) según Ochoa de Alda (1995). (Espinal, Jimeno, & Gonzales, 2012).

El sistema familiar es considerado el conjunto de relaciones funcionales existentes en los subsistemas (conyugal, parental) que la conforman y que establecen los límites o roles para su organización que, además se va transformando a través de una serie de etapas normativas que enmarca el ciclo vital, dichas etapas exigen cambios de actitud entre otras demandas por parte de los miembros que la conforman, respondiendo a la propiedad de morfogénesis o morfostasis, sin embargo, del mismo modo se presentan una serie de eventos no normativos o crisis no normativas, definidas como aquellas situaciones inesperadas que atentan contra el equilibrio del sistema familiar, y, para superar dichas crisis no normativas el subsistema conyugal es una de las bases fundamentales; constituye en el apoyo para el resto de los integrantes de la familia, se establece en la unión de una pareja, el inicio de una familia, en los patrones intergeneracionales conscientes e inconscientes, en expectativas y proyectos de vida personales, que poco a poco deberán adaptarse para el cumplimiento de ambos proyectos, para constituir un nuevo subsistema que esté formado por sus propias reglas, límites y valores.

En la dinámica del subsistema conyugal se pueden vivenciar situaciones de celos que son definidas como un temor a perder determinada cosa, objeto, función o relación, (Roble, 2017). Según, un documento en el que Medicina Legal recopiló todas las estadísticas del año 2016, advierte que durante ese periodo se registraron 47.248 casos de violencia de pareja en el país.

Las mujeres son las más afectadas por este tipo de violencia, con un 86,66 por ciento de los casos. En el 47,27 por ciento de los casos, el presunto agresor es su compañero permanente y en el 29,33 por ciento, su excompañero sentimental, en su mayoría estas dos últimas cifras corresponden a problemas desencadenantes por celos. “33.125 casos de violencia contra la pareja se dieron en el hogar, lo cual corresponde al 70,22 por ciento, seguido de 6,38 en vía pública. Además, según esta entidad, cerca del 26 por ciento de las mujeres afirman haber sido maltratadas verbalmente en algún momento de su vida, y el 37 por ciento ha sufrido algún tipo de violencia física. (TIEMPO, 2016) Por ello se analizan en la presente monografía los procesos de adaptación que presentan los miembros del subsistema conyugal ante la crisis no normativa; celos que permite alcanzar la morfogénesis o morfostasis.

De acuerdo con las cifras del estudio de consumo de sustancias psicoactivas en 2014, realizado por el Gobierno Nacional de la República de Colombia, a través del Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia y el Ministerio de Salud y Protección Social, con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito - UNODC -, la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas - CICAD - de la Organización de los Estados Americanos - OEA -, y la Embajada de los Estados Unidos en Colombia – INL. Cerca de 2.6 millones de personas en Colombia con edades entre 12 y 65 años presentan un uso de alcohol que se puede considerar riesgoso o perjudicial. Del total de los casi 2.6 millones de personas con consumo de riesgo o perjudicial de alcohol, 1.9 millones son hombres y un poco más de 0.7 millones son mujeres. Es importante notar que se establece un vínculo entre el consumo de sustancias, la violencia, intrafamiliar, los homicidios y sobretodo los feminicidios, que además revelan que 132 mujeres fueron asesinadas el mismo año por su cónyuge y otras 24 por algún familiar. (Gobierno Nacional , 2014). Por ello se analizan los procesos de adaptación que presentan los miembros del subsistema conyugal ante crisis no normativas como lo es el consumo de sustancias y que permite alcanzar la morfogénesis o morfostasis.

Por lo anterior, la presente monografía se interesa por identificar y comparar las manifestaciones ante los procesos de adaptación crisis y ajuste que se desarrollan a partir de las crisis no normativas; celos y consumo de sustancias en los subsistemas conyugales. Estableciendo la morfogénesis o morfostasis para cada subsistema, apoyado en la identificación los roles, los patrones intergeneracionales y las creencias tradicionales que tienen las mujeres acerca de su posición en el subsistema conyugal y por ende en el sistema familiar.

Justificación

La Psicología es “la ciencia que estudia la conducta, los procesos mentales, las sensaciones, las percepciones y el comportamiento del ser humano, en relación con el medio ambiente físico y social que lo rodea” Perpiña (2001), al conocer el comportamiento de las personas, se contribuye a una mejor calidad de vida de las mismas, porque está guiada por principios que protegen el bienestar integral de los seres humanos. De igual manera la psicología permite ofrecer alternativas de cambio a situaciones que se tornan problemáticas cuando estas no cuentan con estrategias adecuadas para afrontarlo.

El modelo sistémico es un método que estudia la realidad y se distingue claramente de los demás modelos de la intervención psicológica porque su unidad de análisis es el sistema y no el individuo, ni la persona, tan ensalzadas por la psicología tradicional y la civilización occidental. En efecto, sus bases conceptuales no son ni la personalidad y sus rasgos, ni la conducta individual, sino el sistema familiar como un todo, como un organismo estructurado e interdependiente que se comunica con unas pautas de interacción, y en las que el individuo sólo es uno de sus componentes, su valor tiene que ver con la función y posición en el sistema. (Viaplana & Muñoz, 2016).

En la dinámica familiar se presentan inmersos en los procesos de adaptación; crisis y ajuste ante las crisis normativas y no normativas que enmarcan el ciclo vital. Cuando existe el consumo de sustancias por alguno o ambos miembros que conforman el subsistema conyugal, desde el enfoque sistémico se contempla a la sociedad, cultura, familia y al cónyuge como partes interconectadas que se afectan mutuamente, se pueden ver afectados porque tratarán de solucionar sus problemas recurriendo a las drogas o aceptando el consumo del cónyuge, a medida que la persona aumenta el consumo de sustancias se ve más deteriorada la relación de pareja, porque el estado de conciencia hará a la pareja abandonar sus planes, metas y objetivos; afectando directamente la dinámica del ciclo vital de las relaciones de pareja. Maestre (2013).

Según el enfoque sistémico, los celos son producto de la dinámica interna de la relación de pareja y la mejor manera de tratarlos es considerándolos como un problema que los miembros comparten. El enfoque sistémico considera que el pasado es prácticamente irrelevante para el tratamiento de los celos. Tampoco le interesan las raíces inconscientes del problema de celos. Lo que sí le interesa, son las fuerzas que provocan el problema y lo mantienen vigente. El foco ya no está puesto en la mente del individuo celoso, sino en el sistema de orden superior, en el todo del cual el individuo es una parte. El todo lo constituye en primer lugar y ante todo al subsistema conyugal, pero también puede incluir al triángulo celoso, la familia de origen de la pareja (padres y abuelos), y, en teoría, hasta la cultura en la que la pareja vive. (Malach Pines, 2014)

Las dos disfunciones mencionadas anteriormente se analizaron en la presente monografía a partir de las manifestaciones en los procesos de adaptación crisis y ajuste que permiten al subsistema conyugal alcanzar una morfogénesis o morfostasis, resultando predominancia en la morfostasis, los cónyuges se mantienen en un ciclo recurrente de malestares emocionales, psicológicos y comportamentales, pero no son un determinante para romper el subsistema, por el contrario, deciden mantener el equilibrio principalmente por la influencia de patrones intergeneracionales, patrones parentales y patrones de crianza que repercuten en la dinámica del subsistema conyugal, por lo que los miembros que conforman la diada se ajustan a los malestares que la disfunción les genere.

Objetivos

Objetivo general

Realizar un análisis sistémico compilatorio, descriptivo y comparativo sobre los procesos de crisis y ajuste que permite el análisis de la morfogénesis o morfostasis, presentado en el subsistema conyugal por crisis no normativas; celos y consumo de sustancias, en pro, de contribuir a futuras investigaciones sistémicas que estudien estas disfunciones presentadas en la dinámica familiar.

Objetivos específicos

Identificar los procesos de crisis y ajuste ante la presencia de celos en el subsistema conyugal

Mostrar los procesos de crisis y ajuste ante la presencia de consumo de sustancias en el subsistema conyugal.

Comparar los procesos de crisis y ajuste que presentan los subsistemas conyugales ante las dos crisis no normativas celos y consumo de sustancias.

Problema de investigación

Formulación del problema

¿Cuáles son los procesos de crisis y ajuste que presenta el subsistema conyugal para alcanzar la morfogénesis o morfostasis ante las disfunciones celos y consumo de sustancias?

Planteamiento del problema

La presente monografía compilatoria es un análisis de dieciocho investigaciones sobre las manifestaciones que se presentan en el subsistema conyugal por crisis no normativas celos y consumo; diez por consumo y ocho por celos, para establecer un análisis descriptivo y comparativo sobre los procesos de adaptación; crisis y ajuste que presentan las parejas ante estas disfunciones.

Las crisis no normativas aparecen frente a eventos inesperados, como lo es el consumo de sustancias y los celos por alguno de los miembros que conforman la diada. Estas crisis se definen como “Un evento inesperado que representa una amenaza al subsistema conyugal, y debido a las circunstancias en que se presenta, desestabiliza el sistema familiar, por ello, para mantener el subsistema conyugal los miembros que conforman la diada realizan un proceso de ajuste que les permite alcanzar la morfostasis o morfogénesis, ya sea aprendiendo a vivir con la disfunción o superándola. Los celos y el consumo como crisis no normativas se presentan en dos dimensiones diferentes: en principio, se valora la crisis por los eventos que lo acompañan, estos generan altos niveles de incertidumbre y estrés que desencadenan inestabilidad emocional y comportamientos agresivos en los miembros que viven la disfunción. En segundo lugar, se valora la capacidad de ajuste, porque al asumir las disfunciones como una nueva condición de vida permite a los

miembros de la diada mantener del subsistema conyugal o implementando estrategias que superen el problema generan un cambio, un desarrollo y evolución en el curso del ciclo vital.

Descripción del problema

Con el pasar de los años, las familias han sufrido cambios sustanciales no solo en su estructura sino también en la redefinición y distribución de sus roles. Por ende, los procesos de crisis normativas entendidos como los esperables durante el ciclo de vida como un matrimonio, un nacimiento, el comienzo de una vida escolar, la adolescencia, nido vacío y jubilación, han evolucionado permitiendo asumirlos de manera más predecible y adaptativa. De este modo, las crisis no normativas se perciben en mayor variación, es decir, no solo por eventos inesperados traumáticos como catástrofes, sino también como las disfunciones celos y consumo entendidas como un comportamiento que provoca un desequilibrio en el subsistema conyugal (Roble, 2017) y que pueden alterar la interacción del subsistema.

A partir de las crisis no normativas el subsistema conyugal logra ajustarse, es decir, desarrolla la capacidad de recobrar o salir de la crisis, teniendo en cuenta los recursos del subsistema conyugal, tanto los internos (cognición, habilidades emocionales) como los externos (habilidades de comunicación, cohesión y capacidad de organización), también influye el cómo los cónyuges han afrontado otras crisis que sirven de base para la resolución de futuros problemas, teniendo en cuenta la estructura, roles e interacción del subsistema.

Estado del arte

La revisión bibliografía desarrollada para la ejecución de la presente monografía está encaminada a las disfunciones de pareja, por lo cual se abordaron dos temas, los celos y el consumo de sustancias; para ello se revisaron dieciocho investigaciones locales, nacionales e internacionales, las cuales se relacionan a continuación:

Inicialmente es factible mencionar las investigaciones locales, la primera de ellas es “Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los estudiantes adscritos a la Universidad de Pamplona” realizada por (Tolosa & Báez Sepúlveda, 2011) que buscaba establecer la relación entre los celos y la afectación del sistema emocional, familiar y social de los cónyuges. Presentando como resultado a partir de tres estudios de caso; alejamiento y disfuncionalidad en la interacción con sus familiares, celando incluso cuando comparte el cónyuge con terceras personas, el cónyuge deja a un lado sus gustos personales por hacer prioridad excesiva su pareja y finalmente sumisión por parte de la mujer con respecto al hombre. Por lo que afecta el sistema personal, familiar y social de los cónyuges. Esta investigación por su metodología de estudio de caso, proporcionó información específica acerca de las manifestaciones que presentan los subsistemas conyugales ante la crisis no normativa de celos, así mismo, información sobre el proceso de ajuste que realizan los cónyuges para la alcanzar la morfostasis, porque el cónyuge celado aprendió a vivir con la disfunción.

Por otro lado, en cuanto al consumo de sustancias se revisaron dos investigaciones locales, la primera es; “Movilización en una pareja recién conformada con uno de sus cónyuges farmacodependiente”, realizada por (Gonzales Aura María, 2010), esta monografía explica de forma clara los elementos inmersos en la dinámica de pareja (movilizaciones o cambios a nivel de comunicación, adaptabilidad y cohesión que posibilite pautas para el ajuste ante la crisis), de la pareja recién conformada ante la aparición de un evento no normativo como lo es el consumo de sustancias (cannabis o marihuana) por alguno de los miembros que conforman la diada.

A partir del estudio de caso realizado para el desarrollo de la monografía se identificó el desequilibrio del funcionamiento familiar en cuanto al establecimiento y desarrollo de roles, rigidez en los acuerdos y la insatisfacción conyugal, para alcanzar la pauta de ajuste se realizaron encuentros reflexivos que aportaron a la identificación de la postura de cada uno de los cónyuges frente a los momentos estresores y tensionantes, haciendo inferencia en la rigidez de los patrones intergeneracionales, es decir, las creencias que se adquirieron en las familias de origen y aún continúan. La presente monografía aportó significativamente en el desarrollo del análisis compilatorio monográfico, porque se aborda desde el enfoque sistémico, analiza las movilizaciones o cambios, y el ajuste que presenta la dinámica conyugal ante un evento no normativo como lo es el consumo de sustancias por alguno de los miembros del subsistema conyugal.

La segunda investigación local en cuanto al consumo de sustancias es “Abuso del alcohol en la relación de pareja”, realizada por (Erazo & Fuentes, 2011), tiene por objetivo comprender las movilizaciones en la interacción de la pareja cuando se presenta el abuso del alcohol, tuvo por resultado en el cónyuge no consumidor deterioro del autoestima y autoimagen siendo predominante el género femenino que asume el patrón intergeneracional de protectora y cuidadora del subsistema. Por otro lado, el cónyuge consumidor crea en sí mismo una concepción irracional frente a la aceptación que tiene el miembro sano sobre la situación que vive el subsistema conyugal, no reconoce que necesita un cambio con la creencia de que si lo realiza los amigos lo abandonarían. Además, el factor que tiende a movilizar a la pareja, es decir, generar un cambio es el tiempo de convivencia de la pareja, cuando existe un sistema familiar constituido, estableciendo como motivación al cambio los hijos, genera una morfogénesis. Esta investigación aporta a la presente monografía porque se aborda desde el enfoque sistémico, establece la influencia que tienen los patrones intergeneracionales en el rol que asume el cónyuge no consumidor, la importancia del sistema familiar constituido para generar una movilización hacia una morfogénesis.

Después de revisar las investigaciones locales, se revisaron las investigaciones nacionales, se mencionaran los estudios sobre celos y seguidamente el consumo de sustancias en el subsistema; la primera de ellas es “Dinámica Vincular- Celos Infidelidad”, Realizada por (Vanegas Osorio, 2011) Profesor de Psicopatología Dinámica en la Universidad de Antioquia, Colombia. Doctor en Psicología Clínica y de la Salud, por la Universidad de Salamanca. Especialista en Psicología Clínica, Coordinador de Posgrados de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, Colombia, tuvo por objetivo explorar la atribución de significados inconscientes que cada sujeto le otorga a la dinámica de celos – infidelidad.

Esta investigación con enfoque dinámico apporto a la presente monografía de enfoque sistémico, porque da cuenta que los cónyuges no solo actúan en relación con el yo real sino con el yo interno, en este último se encuentra la dinámica inconsciente de las relaciones objétales, es decir, cada cónyuge contiene el ideal de pareja, dado a partir de esquemas mentales instaurados en las primeras etapas de vida, teniendo gran influencia las relaciones parentales, este último, referido desde el enfoque sistémico como el sistema familiar de origen, por lo que el cónyuge en la elección de la pareja busca suplir las necesidades inconscientes; como a partir del carácter del otro pueda mantener los patrones intergeneracionales de agresividad, imposición de normas y proveedor económico. Por otro lado, el miembro que es celado se siente querido y protegido con los celos que le proporciona el cónyuge porque esta muestra excesivo interés, cariño y atención por el cónyuge.

Se encuentran además, en el yo interno las relaciones de los movimientos circulares de la colusión, entendido como la situación en la que los cónyuges establecen la relación si uno de ellos con su personalidad posibilita la forma de ser del otro (seguir los patrones intergeneracionales rígidos preestablecidos) y finalmente, la identificación proyectiva en la que el cónyuge proyecta en el otro las necesidades inconscientes como carencia de atención, carencia de interés, carencia de cariño, por lo que cela al cónyuge satisfaciendo sus propias necesidades sin aceptar la inconformidad del otro ni el desequilibrio en la interacción del subsistema.

Otra investigación tiene como nombre “características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá”, realizada por (Martinez, Garcia, & Barreto, 2013) tuvo por objetivo describir el nivel de celos, en una muestra de 70 parejas universitarias de la ciudad de Bogotá. Los resultados aportaron que la predominancia del cónyuge celoso es el hombre, además, las personas que han sido infieles a sus parejas, tienden a ser más celosas que las que nunca han presentado una situación de infidelidad. También se encontró que el cónyuge celoso tiene desvaloración de la autoestima debido a que tiene el pensamiento que su pareja le es infiel porque ya no es atractiva para él/ella. Así mismo, se evidencio que no existe una correlación entre el tiempo de la relación de la pareja y el puntaje de celos; es decir, el tiempo que se lleve con la pareja no interviene en el nivel de celos. Sin embargo, si existe una correlación entre el tiempo de la relación de pareja y la depresión, es decir, entre más tiempo dure la relación menor es el nivel de depresión que se puede llegar a experimentar, siendo este un sistema familiar constituido. Así mismo, si existe una relación entre el control de los celos y la severidad de los disgustos; a mayor control adquirido ante los celos menor es la severidad del disgusto, a medida que aumenta el tiempo de la relación los celos disminuyen, además, la mujer por predisposición biológica es más sensible a la expresión de emociones y sentimientos de celos.

Finalmente se evidenciaron límites y normas bien definidos por el subsistema conyugal. Esta investigación permite entrever la estructura de los subsistemas conyugales, la relación entre la durabilidad del subsistema y la manifestación de la disfunción.

Otra investigación fue “la satisfacción de la relación de pareja y el consumo de sustancias psico-activas en mujeres jóvenes embarazadas”, realizada por (Brinez Horta, 2007), tuvo como objetivo evaluar la asociación entre la satisfacción y la distorsión ideal de la relación de pareja, como factor del consumo de sustancias psico-activas durante el embarazo. El primer resultado notable es la alta proporción de mujeres jóvenes que consumen sustancias psicoactivas en el embarazo, este resultado contrasta con la ausencia total de atención a este problema, la mayoría vivían independientemente con su pareja, algunas vivían también con su pareja, pero en casa de

sus padres y muy pocas vivían separadas de su pareja en la casa paterna. Se evidencio que la percepción de la realidad del cónyuge consumidor esta distorsionada al pensar que existe una comprensión y aceptación total de sus estados de ánimo por parte del otro cónyuge, al considerar que la dinámica del subsistema es exitosa y que las necesidades están satisfechas. La comunicación entendida como la capacidad de toma de decisiones y de resolución de conflictos, según (Brinez Horta, 2007), se encuentre satisfecha por el cónyuge consumidor porque además está de acuerdo a la distribución financiera que emplea el subsistema para su mantenimiento. Sin embargo, se encontró que para ambos cónyuges el embarazo imprevisto y alterador de los proyectos de vida por la edad desestabilizaba la relación de pareja iniciada recientemente y que este sentimiento de insatisfacción podría favorecer el consumo de sustancias, que se pueden buscar para restablecer el estado emocional.

En conclusión, se evidencio que existe una correlación entre la distorsión ideal de las mujeres embarazadas en este caso siendo el cónyuge consumidor y la satisfacción marital, además agregando que a mayor nivel de satisfacción mayor es el consumo. Cabe resaltar que esta satisfacción es manifestada únicamente por ellas, el mantenimiento y equilibrio en el subsistema conyugal se da a partir de que el otro cónyuge también es consumidor. Por ello, se establece una morfofostasis, porque el consumo de sustancias psicoactivas afecta el desarrollo del feto, genera alteraciones de los procesos psicológicos y de la salud. Esta investigación apporto en cuanto al conocimiento de la dinámica del subsistema conyugal las distorsiones ideales y la satisfacción en la interacción del subsistema que manifiesta el cónyuge consumidor y como se da la morfofostasis.

También se revisó una investigación de tipo documental cuyo nombre es “Violencia en el noviazgo y consumo de sustancias: Una revisión sistemática”, realizada por (Gomez, Vargas, & Rozo, 2017), el objetivo fue buscar, identificar, describir y analizar la metodología y resultados de estudios que determinen la relación del consumo de sustancias y violencia en el noviazgo. Una vez analizados los artículos, se llegó a la conclusión que, el consumo de sustancias psicoactivas dentro de la dinámica del subsistema se presenta como un síntoma de crisis por agresiones físicas, psicológicas y violencia sexual, donde se resalta que los dos cónyuges son consumidores de este tipo de sustancias. También se resaltó que el mayor índice de aumento del

consumo se presenta al inicio y en la finalización de la relación. A medida que el consumo aumenta a través del tiempo, se genera mayor violencia en el subsistema conyugal. Se genera morfofostasis en la dinámica conyugal porque ambos miembros son consumidores. La presente investigación aporta en el conocimiento de la dinámica del subsistema conyugal cuando ambos miembros son consumidores.

Por otro lado, la investigación titulada Prevalencia de uso de cannabis: perfil familiar y social de una muestra adolescente, realizada por (Galvan, Guerrero Martelo, Sánchez Caraballo, Torres Oviedo, & Torres, Prevalencia de uso de cannabis: perfil familiar y social de una muestra adolescente. Base de datos Scielo. org - Scientific Electronic Library Online, 2015), recuperado de la base de datos de la Universidad Cooperativa de Monteria, Colombia, buscaba describir las diferencias del perfil estructural/dinámico familiar de adolescentes de acuerdo a la prevalencia de vida de uso de cannabis. Se encontró que en el sistema familiar de origen los límites y normas eran flexibles, el poco apoyo y comunicación, los patrones parentales consumidores en relación al padre, en el del subsistema conyugal constituido los límites y roles son permisivos y negligentes, las manifestaciones de crisis se dan a partir de comportamientos agresivos contra el cónyuge. El ajuste en la dinámica del subsistema conyugal se puede establecer a partir del apoyo, comprensión, acompañamiento, amor y paciencia por parte del cónyuge no consumidor estableciendo así la morfogénesis en la dinámica conyugal.

Los hallazgos de este estudio aportan a la presente monografía por la incidencia de los patrones parentales consumidor en relación al padre, la conformación del sistema familiar de origen dado a partir de límites y normas flexibles, sin embargo, al trabajar en la movilización de la dinámica de consumo se puede forjar a partir del apoyo, amor, paciencia, comprensión por parte del cónyuge no consumidor.

Ahora se analizaron las investigaciones internacionales sobre el consumo de sustancias; una de ellas; “consumo de sustancias y violencia de pareja. Perspectiva masculina en jóvenes

universitarios”, realizada por (Barbosa Morales, 2013), recuperada de la base de datos de la Universidad Autónoma de Queretano de México, que tuvo por objetivo describir el fenómeno de consumo de sustancias y violencia desde la perspectiva masculina en la etapa de la formación de la pareja. Se encontró la influencia de los patrones parentales porque en los antecedentes familiares más de la mitad de la muestra tuvo un familiar consumidor en su mayoría el padre, además presenciaban violencia intrafamiliar en sus hogares y se les educó en un ambiente en donde el hombre goza de privilegios. En la dinámica del subsistema conyugal prevalecieron las manifestaciones de crisis por parte del miembro consumidor como: destrucción de bienes materiales del cónyuge, agresión verbal y física, enojo sin razón alguna contra su cónyuge, interrupción mientras el cónyuge está hablando, molestia hacia el cónyuge cuando sale o comparte con amigos, desea saber todo el tiempo donde está el cónyuge, además, le dice al cónyuge como debe actuar. Finalmente, como proceso de ajuste cabe resaltar que el cónyuge consumidor manifiesta comportarse más cariñoso con el cónyuge después de la crisis.

Esta investigación aportó a la presente monografía en la identificación de la incidencia de los patrones parentales en el comportamiento del cónyuge consumidor, la semejanza de las manifestaciones de crisis con la disfunción de celos.

Otra investigación internacional tiene como nombre “Test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta intentaron probar una definición de los celos en hombres y mujeres” realizada por (Nazaré Costa, 2008), tuvo por objetivo identificar las emociones frecuentes de los celos en el subsistema conyugal. Como resultado se obtuvo que la crisis en el cónyuge celoso se manifiesta a partir de tristeza, rabia, miedo a perder el compañero y miedo a quedarse solo. El sistema familiar de origen influye en gran medida porque este constituye el modelo de comportamiento de los cónyuges por procesos de interacción, valores, creencias y habilidades de afrontamiento. Por ello, el importante aporte para la presente investigación, que además se realizó con una muestra poblacional de edad avanzada en la que se identificó que los aspectos emocionales no poseen la misma relevancia que en las demás muestras poblacionales; el valor que estos cónyuges le dan a la relación es más importante que el celar a su cónyuge y atentar contra el equilibrio del subsistema.

Otra investigación tiene como nombre “celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad”, realizada por (Canto, Garcia, & Gomez, 2009), el objetivo fue conocer las diferencias entre hombres y mujeres en las situaciones de celos. Se encontró que las mujeres se preocupan más por la infidelidad emocional que los hombres, por lo que tienen una mayor reacción ante la infidelidad, manifestada a partir de llanto, rabia, insultos, gritos, destrucción de bienes materiales adquiridos en la conformación del sistema familiar, aislamiento del subsistema social y pueden llegar a perder el empleo. En cuanto a los hombres los celos dependen del tipo de relación que tengan, si tienen una relación con proyección a constituir un sistema familiar les preocuparía más la infidelidad sexual, se manifiesta a partir de tristeza y alejamiento del cónyuge que cometió la infidelidad. En el proceso de ajuste se evidencio que las mujeres se esfuerzan más por mantener el subsistema conyugal perdonando la infidelidad.

También se revisó el artículo “el papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja” realizado por (Canto Ortiz & Moreno Jiménez, 2012), se pretendió analizar si la cultura del honor, sexismo y el grado de celos influyan en el tipo de infidelidad sexual o emocional. Se encontró que los patrones intergeneracionales son rígidos en cuanto al rol de la mujer como ama de casa y protectora del hogar que considera que la mujer que realizo la infidelidad con su conyuge atento contra el rol tradicional y su comportamiento podria implicar una ofensa a la cultura del honor, además, los conyuges de ambos sexos se preocupa mas por la infidelidad sexual independientemente si hay o no implicación emocional. Por lo anterior, esta investigación aporto a la presente monografía en relación a que la respuesta de los conyuges esta directamente relacionada con la concepción de la cultura del honor que haya sido adquirida por los patrones parentales e intergeneracionales. El ajuste se da apartir de que los cónyuges aceptan las actitudes sexistas (solo el hombre puede realizar la infidelidad) y justifica la infidelidad como una respuesta aceptable ante una ofensa.

Otra investigación revisada tiene como nombre “Reacción de los celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival” realizada por (Patricia García ,

Gómez Jacinto, & Canto Ortiz, 2001), se buscó conocer las diferencias entre hombres y mujeres en las situaciones de celos. Se encontraron los procesos de crisis manifestados a partir de; sentimientos de inseguridad, sentimientos de inferioridad, preocupación, ira y llanto. En las emociones de inseguridad el cónyuge masculino se siente inferior ante una infidelidad sexual y cuando el rival es más atractivo, sin embargo, presenta menor malestar emocional en comparación al cónyuge femenino, el cual manifiesta sentimientos de inferioridad cuando su rival es más dominante en referencia a posición social.

Esta investigación aporta a la presente monografía por la distinción en la afectación emocional en los cónyuges que conforman el subsistema, además, para cada género evidencia como se manifiestan los sentimientos de inferioridad e inseguridad ante la crisis no normativa de celos. El proceso de ajuste se realiza por parte de los cónyuges a partir del tiempo en que se ha constituido el subsistema conyugal, es decir, si es inferior a cinco años la ruptura del subsistema predomina, pero si el tiempo es mayor a este, el compromiso por el mantenimiento del subsistema y la movilización por el cónyuge celoso se evidencia en pro de generar una morfogénesis.

Por último se revisaron las investigaciones internacionales sobre el consumo de sustancias psicoactivas; una de ellas tiene como nombre “consumo de alcohol y violencia en la pareja”, fue realizada por (Toledo, 2015), el objetivo fue analizar la relación entre el consumo de alcohol y la violencia de pareja, manifestados el proceso de crisis por gritos, humillaciones, control de las actividades del cónyuge. Por otro lado, a medida que aumenta el nivel de escolaridad disminuye la violencia en el subsistema conyugal, y, por el contrario, a medida que permanece la dependencia económica aumenta la violencia en el subsistema conyugal. El aporte a la presente monografía radica en la evidencia de creencias intergeneracionales inadecuados rígidos al obligar a la mujer a ser sumisa ante las agresiones y ante el acoso de celos que le proporciona el cónyuge incluso se ve obligada a renunciar a sus actividades sociales y personales por mantener el subsistema conyugal, porque se establece que la mujer es la única responsable del mantenimiento del subsistema. Por otro lado, al conocer que cuando se presenta una crisis en el componente de interacción del subsistema familiar, enmarcado desde la comunicación, la

asignación de roles y el cumplimiento de límites y normas, aumenta de manera correlacional el consumo y la violencia en los cónyuges.

Otra investigación que se reviso tiene como nombre “Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles”, realizada por (Muños, Gamez, & Graña , 2013), el objetivo del estudio fue examinar la relación entre consumo de sustancias y violencia en parejas de adolescentes y jóvenes. Los resultados aportaron manifestaciones de crisis como agresión verbal y psicológica, agresión sexual, control excesivo del cónyuge, cabe resaltar que la muestra poblacional se encuentra en la etapa de formación de la pareja (noviazgo), informaron que los cónyuges masculinos iniciaban con mayor frecuencia los episodios de agresión, referían sentirse nerviosos al tener el efecto de la sustancia en su organismo, además, mencionaban la influencia que tienen de los patrones parentales de consumo que incluían alcohol como sustancias alucinógenas. Las cónyuges femeninas referían sentir tranquilidad con el consumo en situaciones de crisis por constante violencia psicológica que les proporcionaban sus cónyuges, sin embargo, las creencias intergeneracionales se basan en la concepción de que la mujer es libre e independiente, capaz de emprender su proyecto de vida y formar a sus hijos sola, además agregan que cuando la actitud de la mujer cambie no de manera aislada, sino como grupo social, es decir, cuente con redes sociales, familiares e institucionales que les permitan modificar ideas y creencias del deber ser de la mujer, sólo entonces será posible que tomen una postura específica y sus acciones sean asertivas para enfrentar el fenómeno y mejorar su calidad de vida individual y familiar, afirman no encontrarse sometidas a la adicción de sus parejas, es decir, deciden mantener el subsistema, por atracción, enamoramiento y satisfacción sexual hacia su cónyuge. Por lo anterior la presente investigación aporta en que no solo las creencias o patrones intergeneracionales rígidos conceptualizan a la mujer como protectora y responsable del funcionamiento del sistema familiar.

Por otro lado, la investigación titulada: ¿Existe relación entre el abuso de drogas y la ruptura de pareja? Análisis de la percepción de ambos cónyuges sobre las causas de su separación, realizada por (Orgiles & Piñero, 2006), adscritas al departamento de psicología de la Universidad

Miguel Hernández, España, Pretende analizar la relación existente entre la disolución marital y las adicciones de uno o ambos miembros de la pareja. Para el presente estudio se tomó como muestra poblacional a subsistemas familiares constituidos con análisis en los subsistemas conyugales, los resultados ponen de manifiesto la falta de acuerdo entre ambos miembros de la pareja, no sólo al definir las causas de la separación sino también al precisar otros aspectos de la relación (por ejemplo, la existencia de problemas antes de la separación y el inicio de éstos, las relaciones después de la ruptura, el impacto del divorcio en los hijos, etc.), por lo anterior, se evidencia una comunicación negativa que David Olson define como una necesidad que limita al subsistema conyugal a una movilización o cambio, la cohesión, definida por el mismo como los lazos emocionales que unen a una familia. Y, por ende, el mantenimiento del subsistema. (Barrientos & Luque, 2014).

Del mismo modo, las mujeres manifestaron una mayor prevalencia de conductas adictivas en el cónyuge masculino, afirman que presentaban problemas continuos con sus ex cónyuges en el proceso de formación de la pareja (noviazgo), pero al constituir el sistema familiar, con la llegada de los hijos aumentaron significativamente, por lo que no solo atribuyen la ruptura al consumo, sino a la falta de apoyo en tareas domésticas y crianza de los hijos, además mencionaron aburrimiento y monotonía en la interacción, agresividad física y verbal por parte del cónyuge sobre todo cuando consumía bebidas alcohólicas. Esta investigación, aporta a la presente monografía ya que no se generó ni morfostasis ni morfogénesis pero esto no es atribuido únicamente a la interrelación que tuvo la disfunción en la dinámica del sistema familiar constituido, sino a la no adaptación de las crisis normativas en este caso etapa de llegada de los hijos, ya que el cónyuge masculino, no asumió el rol de padre con las responsabilidades que este adquiere, sino que, por el contrario deja toda la responsabilidad de tareas domésticas y crianza a cargo del cónyuge femenino, si existe un patrón intergeneracional que infiera en este comportamiento no fue posible identificar, ya que el abordaje de la investigación no corresponde al enfoque sistémico.

Por otra parte, (Hernandez Castañon & Villar Luis, Relacion afectiva de mujeres con un esposo alcohólico, 2008) de la Universidad Autónoma de Queretano, México, realizaron una investigación titulada relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico, tuvo por objetivo establecer algunas posturas teóricas para el análisis de la codependencia a partir del análisis socio-histórico de los significados que tiene para la población el consumo abusivo de alcohol y la relación patológica que establece la mujer con el marido; una vez realizado el análisis se encontró que el consumo de alcohol por parte de uno de los cónyuges genera crisis donde se presentan comportamientos agresivos, por parte del consumidor, el otro cónyuge tiene baja autoestima, rabia, preconceptos, indiferencias y frustración con la relación, contrastando con la responsabilidad de cuidado y protectora, mártir, de perseguidora y salvadora, pues según los patrones intergeneracionales solo ella puede salvar y brindar la ayuda al adicto, descalificando a terapeutas o centros de tratamiento, con alta prevalencia determinada por aspectos sociales y culturales, por lo anterior se genera una morfostasis porque continua la relación, pero la mujer no está a gusto con el papel de “cuidadora y protectora”. Esta investigación aportó a la monografía porque dio a conocer la importancia de los patrones intergeneracionales dentro del subsistema conyugal, y puede haber morfostasis porque se continua con la relación, pero no es sinónimo de bienestar por parte del cónyuge no consumidor.

Marco teórico

El presente apartado es una documentación teórica que enmarca la presente monografía desde el enfoque sistémico y las crisis no normativas en el subsistema conyugal celos y consumo, lo que permite analizar desde una perspectiva más amplia las manifestaciones del proceso de crisis y ajuste que permiten alcanzar la morfogénesis o morfostasis.

Se desarrolla a partir de dos capítulos distribuidos de la siguiente manera: Capítulo I enfoque sistémico y Capítulo II crisis no normativas en el subsistema conyugal por celos y consumo

Capítulo I

Enfoque sistémico

El enfoque sistémico se centra en el análisis en los sistemas dinámicos, y como planteamiento general se dice que un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica, organizados en función de un objetivo. Al considerar a la familia como un sistema, hemos de considerarla como un conjunto con una identidad propia y diferenciada del entorno, con su propia dinámica interna que autorregula su continuo proceso de cambio. La familia, aparece inmersa en la cultura, razón por la cual, la sintonía o divergencia de los valores familiares respecto a la cultura circundante es otro factor de apoyo o de riesgo familiar. Pero dado que el entorno es cambiante, vemos cómo los cambios sociales del entorno demandan que la familia cambie y que encuentre nuevas repuestas a los problemas planteados. Las relaciones con otros sistemas circundantes – mesosistema- facilitan la comprensión del funcionamiento de la familia y permite conocer otras fuentes de recursos reales o potenciales. Otras características de los sistemas naturales y sociales tales como apertura, orientación a metas, morfogénesis o morfostasis, son también relevantes en el modelo familiar. (Gay & Ferreas, 2009).

El enfoque sistémico establece unos principios básicos:

1. Todo sistema familiar tiene sus reglas propias, razón por la cual, el comportamiento de un individuo no se puede comprender de manera aislada sino en su interacción con el sistema.
2. La estructura sistémica familiar está conformada por subsistemas, es decir, existen jerarquías que influyen en su dinámica.
3. Los patrones que rigen el sistema familiar son circulares y no lineales.
4. Los sistemas familiares buscan mantener su estabilidad, principios de homeostasis, pero en algún momento deberán romper su equilibrio, esto se explica por el principio de crecimiento o morfogénesis.
5. La evolución y el cambio son inherentes en los sistemas abiertos

Teoría del espacio vital

Kurt Lewin, teoría del espacio vital, Según Lewin todos los hechos psicológicos, aunque se trate de un suceso aislado, están regidos por leyes. La conducta para Lewin es la función de una persona en su ambiente y ambos elementos son variables dependientes entre sí. Una persona percibe su ambiente en función de su estado de desarrollo, su personalidad y sus conocimientos y un contexto inestable lo hace inestable. De manera que para comprender el comportamiento de cada uno es necesario tener en cuenta todos los factores personales y del ambiente interactuando entre sí, denominado en esta teoría espacio vital. (Saéz Vacas, 2009).

Teoría general de sistemas

Ludwig von Bertalanffy, en 1968 desarrollo la Teoría General de Sistemas, menciona a Aristóteles como el primero que formuló el aserto sistémico fundamental: "el todo es más que la suma de las partes". En 1947 afirmaba: "existen modelos, principios y leyes aplicables a sistemas

generalizados o a subclases suyas independientemente de su naturaleza, del carácter de los elementos componentes y de las relaciones o "fuerzas" existentes entre ellos. (Saéz Vacas, 2009). Define a los sistemas como complejos de elementos interactuantes de tal modo que si un elemento se modifica el resto de los elementos que constituyen la totalidad también se modifican. (Sistemica, 2012).

A partir de la teoría general de sistemas que concibe que el todo es más que la suma de sus partes, se establecen conceptos que sirven de apoyo para el desarrollo de la presente monografía. Retroalimentación, capacidad por la cual cierta proporción de salida de un sistema se redirige a la entrada con el objeto de controlar su comportamiento, por ello se da la morfogénesis que se define como la capacidad que todo sistema viviente exhibe para modificarse como una estrategia para mantenerse viable, se trata de un proceso que dirige al crecimiento, desarrollo, evolución y adaptación. Morfofostasis, son los procesos de intercambio con el ambiente que tiende a mantener o preservar una forma u organización. (Quiliche, 2016). Por lo anterior, teniendo en cuenta que las disfunciones en las relaciones de pareja se presentan como crisis no normativas en el ciclo vital, el sistema se ve obligado a realizar un proceso de adaptación a partir de la afectación que puede presentar la dinámica del subsistema conyugal, por ello el interés de conocer dichas manifestaciones en los componentes del proceso adaptativo.

Modelo estructural de la terapia familiar

El modelo estructural de terapia familiar, fue desarrollado en la década de 1970-1979 por Salvador Minuchin, La figura central de este modelo es la estructura, la cual ha sido definida por Minuchin como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia, es decir, que el sistema familiar se expresará a través de pautas transaccionales cuyo funcionamiento se da con base en reglas acerca de quiénes son los que actúan, con quién y de qué forma. (UNAM, 2011)

Los elementos que se deben considerar para hacer el diagnóstico de la estructura familiar son: Los límites, los subsistemas, el ciclo evolutivo de la familia, las alianzas y coaliciones familiares, problemas de distribución jerárquica del poder, el tipo de límites intra y extra familiares; la flexibilidad al cambio, fuentes de apoyo y estrés, y la forma en que el síntoma es aprovechado para mantener sus interacciones. A diferencia de otros modelos, ésta perspectiva sistémica, incluyó el contexto y la atribución de responsabilidad compartida entre los miembros de la familia, (UNAM, 2011)

El objetivo del modelo estructural es lograr que el sistema familiar se organice sobre la base del apoyo y la retroalimentación. Para lograrlo diseñaron las siguientes estrategias de intervención.

Escenificación: Permitir que el grupo familiar actúe una situación real.

Intensidad: El terapeuta busca reducir las fuerzas defensivas de la familia, para que ellos escuchen y comprendan algo que es importante.

Fijación de fronteras: Establecer límites más adaptativos (Se puede cambiar de puesto a los miembros del grupo familiar).

Desequilibramiento: Busca cambiar la relación jerárquica que existe en la familia (El terapeuta alterna afiliaciones con ciertos miembros de la familia).

Complementariedad: Mostrarle al grupo que el problema no es solo del paciente sino de toda la familia.

Insistencia de lados fuertes: Identificar aspectos positivos de la familia que ellos desconocen. El Modelo Estructural considera que el síntoma aparece cuando existen límites, alianzas y roles inadecuados.

Cibernética de primer orden

Cibernética de primer orden, propuesto por Norbert Wiener en 1948, viene del griego *kybernetiké* y significa el arte de gobernar, estudia los sistemas de control y está interesado en

los mecanismos de autorregulación y en los conceptos de retroalimentación o feedback y de circularidad. Se entiende como la ciencia de la pauta y de la organización, la cual se preocupa por los procesos de control y la comunicación, con la concepción de que no es posible considerar una parte del fenómeno separada de otras por su interdependencia, aparece el estudio de los mecanismos de regulación como lo es la retroalimentación. En la terapia sistémica para esta cibernética el terapeuta solo es un observador, es decir un actor externo al sistema observado por lo que se utiliza la cibernética de segundo orden. (Rizo, 2011)

Cibernética de segundo orden

Cibernética de segundo orden, señala Heinz Von Foerster, incluye el observador dentro de lo observado, advirtiendo que la neutralidad es solo una ilusión al estar éste implicado en el sistema que observa significa que su subjetividad está en juego. En la terapia sistémica se maneja la cibernética de segundo orden, en donde el observador o consultante compone y hace parte del sistema, por lo que no solo observa, sino que interactúa y ayuda a movilizar el sistema.

Enfoque interaccional estratégico

El médico psiquiatra Donald Jackson, alrededor del año 1959 fundó la escuela MRI (Mental Research Institute) en la ciudad de Palo Alto, se le considera uno de los ideólogos fundamentales del Enfoque Interaccional Estratégico. El foco de observación es la interacción y la comunicación en el sistema familiar en el presente. La tarea del terapeuta es resolver el problema además de entender el lugar que ocupa el problema en el sistema familiar. El centro del análisis sobre la intervención en terapia se desplaza desde el contenido y la historia que generó los conflictos, hacia los mecanismos que los mantienen y cómo los intentos de solución son parte de dichas disfunciones o problemas. Este modelo busca a través de la terapia, mejorar las interacciones que presentan las personas, para ello utiliza estrategias como: Redefinición: Cambiar la percepción que tiene la familia sobre algo. Desecho de conductas inapropiadas:

Busca evitar los términos que etiqueten al consultante. Tareas paradójales: Son tareas con un mensaje encubierto, con la intención de que no se hagan. Para este modelo el síntoma se presenta cuando hay cambios en la cotidianidad del individuo y este no logra adaptarse a estos cambios. (M. Cristina, 2016).

El objetivo de este modelo busca crear una relación personal entre el consultante y el terapeuta, la cual, se base en la confianza, el respeto y el apoyo, considerando que de esta forma se podrán resolver las problemáticas familiares. Dentro de sus estrategias de intervención se encuentran. - Técnica de calcado: Aprender a hablar el lenguaje del consultante. - Evitar las formas lingüísticas negativas. - Uso de anécdotas, relatos y lenguaje metafórico. Para el modelo estratégico el síntoma es producto de una comunicación disfuncional en la familia. (UNAM, 2011).

Modelo de Milán

Los representantes del Modelo de Milán fueron Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin y María Palazzoli, tiene por objetivo identificar e interrumpir los juegos familiares disfuncionales que no son reconocidos por sus miembros, pero en los cuales, algunos familiares buscan controlar el comportamiento de otros. Para ello utilizan técnicas de intervención como. - Connotación positiva: Lograr que la familia comprenda que el problema tiene una lógica dentro de su contexto. - Redefinición: Cambiar la percepción que tiene la familia sobre algo. - Rituales: Establecer comportamientos que la familia debe ejecutar en determinados momentos. Para el modelo de milán el síntoma es resultado de mensajes contradictorios y creencias rígidas. (Espinal, Jimeno, & Gonzales, 2012)

Cabe resaltar que en el modelo sistémico para entender lo psicopatológico, es adecuado comprender primero la concepción de síntoma por ello se hace referencia al finalizar el apartado de cada escuela, sin embargo, a nivel general hace referencia a los mensajes que comunican de

modo ambiguo, a través de palabras o acciones, el malestar que surge en una situación insostenible.

Capítulo II

Crisis no normativas celos y consumo de sustancias en subsistema conyugal

Crisis no normativa, consumo de sustancias en el subsistema conyugal

Desde el enfoque sistémico es posible que ocurran cambios debido a presiones internas de un grupo familiar, que conlleven como resultado la conformación de un sistema diferente en búsqueda de un proceso morfogénico o morfostático también por fuerzas externas a la familia (el terapeuta) quien introduzca crisis generando la movilización de conductas diferentes (Umbarger, 1987; Minuchin & Fishman, 1984).

Para Falicov, 2009 lo describe como la posibilidad que la familia entre en una crisis y que la transformación consiguiente la lleve a un nivel de funcionamiento distinto que facilite la superación.

La familia como un sistema posee propiedades de interacción interrelación e interdependencia que permite mantener uniones entre sus miembros en una familia nuclear y extensa, a su vez estos con la sociedad permitiendo en momentos una reestructuración de su dinámica para lograr una mejor adaptación a las nuevas situaciones, lo cual tiene implicaciones en la personalidad de cada miembro y el cómo este afronta esas transformaciones. Orihuela Gómez & Ortega Suárez , (2003).

La familia está organizada y funciona entorno a los sistemas que la componen (Minuchin & Fishman, 1984), a su vez estos están compuestos por roles, funciones que se deben dar dentro de una estructura familiar, ejemplo la crianza de sus hijos por sus padres (Wainstein, 2006) Por lo anterior, en las crisis no normativas celos y consumo analizadas en la presente monografía se identifican los malestares que presentan los cónyuges de manera aislada, siendo ellos los componentes del subsistema que cumplen con funciones y roles que pueden modificar la dinámica de este subsistema conyugal, alterando el equilibrio de su relación por comportamientos que atentan contra su dinámica y su permanencia dentro del sistema familiar.

En 1974 Minuchin señala que los individuos son subsistemas en sí mismo y en el interior de una familia, y a su vez, cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder en base a la jerarquía y a su rol. De acuerdo con esta afirmación se pretende analizar como la dinámica familiar se ve afectada en su funcionalidad por algunas crisis no normativas como consumo de sustancias y celos, en la jerarquía y rol de cada unidad conyugal, además como esta disfuncionalidad afecta al otro cónyuge desde la imposición del poder que posee dentro del subsistema.

Para Minuchin, de esta forma el sistema conyugal hace parte de uno de los tres subsistemas dentro de la familia y es definido como, la unión de dos personas con un proyecto compartido de formar una familia. Cada una de estas unidades trae un conjunto de valores y expectativas que deber conciliar con el otro en el tiempo. Las pautas de interacción que se van elaborando suelen ser implícitas y, unas establecidas, configuran el modo en que cada uno de los cónyuges se experimenta así y al compañero dentro del contexto de la pareja (Minuchin 1974; Fernández Moya 2010) Citado en (Taitelbaum). A partir de esta interacción de información, valores y expectativas, cuando estas no se logran resolver adecuadamente dentro del subsistema conyugal, da cabida para el inicio de una crisis no normativa abordadas en esta monografía como un mecanismo de salida o escape a las disfuncionalidades que de empiezan a generar en el subsistema, como aislamiento de los cónyuges, debilitamiento en la comunicación, traspaso de límites en el subsistema entre otros.

El estudio e interés en la participación directa de los familiares dentro de un proceso terapéutico de intervención ha venido tomando fuerza recientemente dentro del enfoque de la psicología sistémica y también clínica.

La atención en los problemas de conducta o mentales se abordaban desde la concepción individual y sus manifestaciones de malestar, siendo como foco exclusivo para la identificación de la disfuncionalidad el paciente, aislando o sin tener en cuenta la participación familiar como lo dice en el artículo Fundamentos conceptuales para la solución de problemas en familias monoparentales cubanas, Arlés Orihuela Gómez y Jorge Ortega Suárez, Inicialmente el estudio de la familia se llevaba desde un enfoque individual, partiendo de la necesidad que presentaba u sujeto de esta unidad como portador de alguna sintomatología, el estudio y tratamiento de las familias como una unidad integral surge desde los fundamentos de los trabajos de Freud, pues la familia del paciente jugaba un papel de gran importancia dentro de este tratamiento a pesar que la terapia no estaba enfocada a la dinámica familiar si no a los conflictos intrapsíquicos individuales. Orihuela Gómez & Ortega Suárez , (2003)

J. L. Moreno es considerado un pionero en el estudio familiar al realizar terapias no individuales para un análisis de conflicto en pareja y de familia. Como cita en “Orihuela Gómez & Ortega Suárez , (2003). Pg 7” (Ares, 1990,3).

M. Chouchan plantea diferencias de género según el comportamiento celoso, afirma que cuando la mujer es la que cela busca pruebas materiales: olores y perfumes poco habituales, un documento olvidado en los bolsillos de la ropa, o quizás espiar el teléfono móvil de su pareja, cuando es el hombre el celoso vigila la apariencia de su mujer y controla su empleo del tiempo.

El ser humano como ser social y evolutivo atraviesa por un ciclo vital de su vida y distintas etapas de desarrollo, en las cuales se puede ver expuesto a la experimentación de sustancias lícitas o ilícitas que pueden desfavorecer su adecuado funcionamiento dentro de un sistema

familiar, aunque en los jóvenes se da la experimentación hay un mayor riesgo de mantenimiento y adicción en la etapa adulta como lo dice en el documento la terapia familiar sistémica Giron, (2015) En el ciclo vital de la vida se puede ver afectado por el consumo de alcohol en cualquiera de sus etapas pero por las características propias de la sustancia se determina que los problemas asociados se manifiestan en la edad adulta, esta etapa del ciclo vital “edad adulta” se inicia cuando hay una desvinculación de su familia de origen y puede establecer relaciones sociales consistentes con otros adultos.

Debido a que la percepción de soledad que tiene de sí mismo, la presión de responsabilidad que adquiere, el temor a no superar las distintas dificultades que se presentan, por la conducta desafiante o de rechazo que mantiene el otro cónyuge, carencia de comunicación dentro de la pareja, percepción de fracaso ante su proyecto de vida como individuo. Lo cual conlleva a buscar una sensación de bienestar o felicidad y una integración irreal en el consumo de alcohol, manteniendo su disfuncionalidad a través de otros adultos que se encuentran en la misma crisis a nivel de relación de pareja.

A partir del documento terapia familiar en el alcoholismo, Girón ha tomado como un indicador de alta probabilidad o factor precipitante que cuando no hay un adecuado enfrentamiento a situaciones críticas que se pueden desarrollar en un sistema familiar como parte de un normal proceso de su ciclo vital como: la búsqueda y consolidación de la pareja, la convivencia en pareja, asumir la responsabilidad de la paternidad y la crianza, la aceptación de la independización de sus hijos, la asimilación de los cambios y pérdidas relacionadas con el envejecimiento (nido vacío, jubilación y muerte). (Giron , 2015). De acuerdo con lo analizado en este estudio se puede argumentar sobre los factores precipitantes que se dan en la etapa edad adulta del ciclo vital, que pueden ser los desencadenantes de una de las crisis no normativas “consumo de sustancias” que se identificaran y analizaran en esta monografía sobre las disfuncionalidades en el sistema conyugal.

(Steinglass, 1989). Señala que la hipótesis de la terapia familiar sistémica, “podrían generar una crisis, ante una inadecuada solución de las situaciones críticas esperadas en su ciclo vital, pueden ser la justificación que desencadena una conducta alcohólica como problema”.

De acuerdo con las situaciones de crisis esperadas en el ciclo vital de una pareja que se mencionan anteriormente, estas pueden influir en los procesos de adaptación, cohesión y ajuste en la relación de pareja. Debido a que, al momento de desvincularse de su familia de origen, cada unidad trae consigo una serie de información que adquirió en su estructura de familiar, que son tomadas como herramientas útiles para solucionar, enfrentar o adoptar una actitud frente a una crisis. Esta información en la mayoría de unidades, que pretenden conformar una pareja es diferente, lo que puede provocar un choque o enfrentamiento de perspectivas frente a su convivencia, cuando no se crea una concepción de la creación de una tercera unidad conformada por los dos miembros, no se lograra la funcionalidad en la pareja. Esto quiere decir que cada unidad no se tomara de forma individual por ninguno de los dos cónyuges sino entre los dos se llevara a la creación de un entrelace entre los proyectos individuales y el proyecto en común que los dos pretenden alcanzar.

Algunas manifestaciones de crisis y ajuste que se viven dentro de una pareja frente a la presencia crisis no normativa como lo es el consumo de alcohol, se puede inferir que los factores de riesgos que se ven involucrados en el mantenimiento de una conducta adictiva por el consumo del alcohol, genera una malinterpretación de los aspectos positivos que le brinda dicho consumo para evadir o camuflar la falta de afrontamiento de estos ciclos de la vida. También la falta de habilidades sociales puede mantener esta conducta de consumo como señala, Giron, (2015) porque le brinda la sensación de bienestar para algún malestar psicológico como podría ser la timidez, la ansiedad o la tristeza, otras veces por la sensación de ser fuertes, capaces, y poderosos. Su instauración como patrón de dependencia al consumo puede deberse a alguna vulnerabilidad genética o psicológica que le brinda bienestar al consumirlo.

Se han realizados múltiples estudios sobre los riesgos o daños que tiene el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas para la salud física de un individuo, también se han elaborado diversas campañas preventivas para la sensibilización de la comunidad ante esta problemática, transmitiendo un mensaje claro sobre el ciclo de adicción y sus consecuencias para el individuo que la padece. Pero en una gran probabilidad de recibir tratamiento e intervención no se inicia por el problema que está ocasionando directamente al individuo sino el malestar que le genera a la familia que convive con él, y su área social o de trabajo. Por ello la importancia de la familia dentro de la intervención y prevención en relación al consumo de sustancias. En algunas ocasiones la familia o el cónyuge puede estar aumentando y ser el consecuente de esta conducta alcohólica de forma indirecta, debido al auto concepto que ayude a forjar del individuo, la actitud frente a este y su tipo de personalidad.

Cada uno de los cónyuges juega un rol de vital importancia dentro de su sistema conyugal, su función o actividades específicas están encaminadas a garantizar el funcionamiento. Para lograr el cumplimiento de sus actividades se requiere que se genere la comodidad mutua y la complementariedad, tanto como el sistema de creencias, los valores y los estilos de comunicación conformados en sus respectivas familias de origen, así se va generando la renuncia por parte de los cónyuges de su propia individualidad para dar paso a cosas comunes y al sentido de pertenencia que se debe tener en la nueva estructura (Seberio, 2002) citado (Chan Gamboa, 2006). En dicho rol se puede favorecer o desfavorecer la aparición o confrontación de algún malestar psicológico, al cual se le puede dar evitación como forma de solución más rápida por medio del consumo de algún tipo de sustancia ya sea alcohol o psicoactivas buscando un alivio o sensación de bienestar momentánea.

Tipos de cónyuges dentro de una crisis no normativa.

A partir del documento, Alcoholismo: Una visión familiar, Lloret Irlas, (2001) manifiesta que dentro del sistema familiar se ha observado que el alcoholismo no representa solo un problema para quien lo padece sino también para el cónyuge que vive con la persona afectada, se ha

descrito cinco (5) subtipos de cónyuge definidos por J. Aubrion dentro de una relación cuando se presenta consumo de alcohol.

Primer subtipo, cónyuge motivo. El cual, por su estilo de relación emocional con el alcohólico, justifica claramente el problema, se caracteriza por ser (desagradable, irritable, frío, indiferente) frente a su pareja, de cierto modo facilita el consumo de alcohol como solución.

Esto sucede cuando en la pareja no se logra una sincronía emocional que favorece la comprensión y entendimiento por las diferencias y dificultades que afronta un cónyuge, asumiendo una postura de rechazo y crítica que conlleva al otro a justificar su comportamiento en una crisis no normativa como es el consumo del alcohol.

Segundo subtipo, cónyuge condicionado. En la mayoría de las partes puede ser una mujer, por sus pautas de crianza y familia de origen, asumen un papel de protectoras y cuidadoras que a su vez adoptan un papel de justificadoras, suelen disculpar, aceptar y adaptarse al problema sin plantear una crisis o cambios.

Tercer subtipo, cónyuge inadaptado. En este tipo el cónyuge posee buenas intenciones a lo que al tratamiento se refiere, pero con pocas estrategias para resolver el problema. Ataca la autoestima del alcohólico con reproches, amenazas y lleva una excesiva vigilancia frente al comportamiento del alcohólico, pero sin cambios en las estrategias por lo que no es efectivo. Este tipo de compañero se da cuando el cónyuge sano supervisa, vigila y pretender controlar la crisis no normativa de su pareja a través de comportamientos pocos estratégicos que pueden aumentar la probabilidad de consumo.

Cuarto subtipo, cónyuge masoquista. En este caso no se entendería el masoquista como una patología psicológica, sino más bien como una filosofía de vida que caracteriza a

determinados colectivos, que entienden la vida como un periodo de sufrimiento obligado, o tal vez este “masoquismo” sea realmente totalmente patológico, con lo que a la hora de indicar un tratamiento habrá que intervenir sobre los dos miembros de la pareja. Este término masoquista podría hacer referencia a la habituación que ha recurrido el cónyuge sano como una variable de ajuste que ha tenido que realizar en búsqueda de la funcionalidad de su pareja, y que al momento de recibir un tratamiento debe involucrarse dentro de este debido a la codependencia y al estado de abstinencia que se puede presentar cuando se supere esta crisis no normativa.

Quinto y último subtipo, cónyuge beneficiario. Es la no oposición al consumo de alcohol de la pareja, por una serie de motivos personales que implican un beneficio, ya sea la dominación de la pareja o una manera de alejarlo del funcionamiento familiar. Se puede decir que este tipo de cónyuge busca tomar el poder dentro de su sistema conyugal y modificar o eliminar los roles que anteriormente fueron establecidos en su sistema.

En relación son los subtipos de cónyuges permite la identificación de los roles que se adoptan dentro del subsistema conyugal, a partir de la aparición de una crisis no normativas y como se da la morfogénesis para poder lograr la morfostasis dentro de su subsistema, que es uno de los objetivos planteados para la realización de este estudio en las disfuncionalidades conyugales.

Como resultado de diversos estudios sobre la conducta alcohólica y sus implicaciones negativas en su ciclo vital de la vida y su sistema familiar ha permitido la creación de distintas intervenciones terapéuticas que permitan la modificación de esta conducta logrando la incorporación de nuevas conductas más adaptativas y le permita recuperar la homeóstasis de su familia. A continuación, se hará mención de algunas terapias de intervención.

Vargas Madriz & Ramírez Henderson, (2013) en su conclusión sobre la terapia conductual integrativa de pareja, señala que ha mostrado su efectividad y viabilidad para los pacientes alcohólicos, los resultados arrojan que mejora las relaciones de pareja, por medio de sus

postulados estrategia de aceptación emocional, tomando con un énfasis la tolerancia y en estrategia de cambio, desarrollar habilidades de comunicación. Propone que el profesional debe poseer una adecuada preparación y conocer las bases epistemológicas del conductismo radical, para la implementación de esta terapia garantizando su efectividad.

Giron , (2015) Señala que al iniciar un proceso de intervención terapéutica se debe evaluar si el consumidor está utilizando el alcohol como finalidad auto terapéutica, pues el resaltara sus beneficios positivos más que las consecuencias negativas que le está ocasionando para su vida y su familia, se debe contar con la disposición del paciente para que logre aceptar que los malestares que él se está auto tratando con el consumo del alcohol se podrán abordar y mejorar por medio de la intervención terapéutica. También se debe evaluar y contar con la aceptación de la familia para realizar dicho proceso de intervención, porque esta puede sufrir también una abstinencia que se puede ver envuelta en la aparición de problemas como la depresión, aparición de trastornos psiquiátricos en otro miembro o el incremento de conflictos en las relaciones sociales.

En su artículo sobre terapia familiar en el alcoholismo Giron , (2015) hace mención de “Steinglass, 1989”, quien distingue cinco (5) etapas en la terapia familiar del alcoholismo, que se describirán a continuación.

1. **Análisis de demanda:** El objetivo es la confianza del paciente y su familia en este proceso de ayuda. El terapeuta puede reconocer la problemática que vive el individuo y su familia y ayuda a dar inicio al cambio de perspectiva sobre esta situación problema.

2. **Diagnóstico del alcohol y definición como problema de la familia:** En este momento se confirma que se trabajara con un trastorno por dependencia del alcohol seguido de una indagación si este problema es la prioridad terapéutica, después se

evaluara la viabilidad de si se realiza un bordaje familiar y por último se plantea la elaboración de un contrato terapéutico aceptable por parte de todos.

3. **Eliminación del alcohol y logro de la abstinencia:** El objetivo principal es eliminar el consumo de la sustancia. Recuperando su equilibrio antes del consumo y le sirva de motivación para continuar en este proceso de cambio. Una vez superada la abstinencia se inicia su terapia en relación con la familia, para aprender nuevas estrategias de manejo del malestar y la comprensión por parte de la familia de los cambios emocionales del paciente.

4. **El desierto emocional:** La familia debe enfrentarse a unas nuevas situaciones que generan incertidumbre y malestar como lo es la abstinencia por parte de ellos.

5. **Re estabilización:** Una vez se logre la remisión de la conducta alcohólica hay la posibilidad de que emerjan otros problemas tanto en el cónyuge como en el sistema familiar que no se hayan resuelto antes de la conducta problema como diferencias conyugales.

Crisis no normativa, celos dentro del subsistema conyugal

Han tenido presencia en diferentes tiempos de la historia y han sido objeto de estudio a continuación se dará inicio a describir la historia, definiciones y terapias de intervención para los celos.

Los celos significaron en griego una “estimulación” y “rivalidad” este término solía interpretarse de forma positiva como una rivalidad cordial por competir con alguien que indicaba una ambición interna y deseo por realizar. (Ochoa Alcaraz, 1998)

A. Zlachevsky en S. Campos, 2007 citado por Acevedo Andrade, (2012) señaló que “aún en los años 70, se consideraba que las personas que experimentaban celos eran "enfermas". Se los exhortaba a mirarse a sí mismas para examinar de dónde provenía esta emoción supuestamente inmadura”

Freud, 1922 (citado en Ochoa Alcaraz, 1998) señala que los celos son estados emocionales descritos como normales, quien no los exprese está sometido a una severa represión en su vida mental inconsciente, expone que están compuestos por dolor, pena causado por un estado mental de pérdida hacia un objeto o sujeto amado. A pesar de ser aceptados como normales los celos no son completamente racionales debido a que su experimentación de una situación real está controlada por el ego consciente, arraigados en el inconsciente y están presentes en el inicio de la vida afectiva del niño originando el complejo de Edipo.

Castilla del pino, 1993 (citado en Perez Opi, 2004) señaló que los celos inician cuando a un estado de desconfianza de perder un objeto o persona amada se le agrega una hipótesis de sospecha, que este objeto o persona amada puede pasar a otra persona. Y se representan no como la pérdida del amor por parte del objeto o ser amado, si no el hecho que ese amor fue desplazado a un tercero.

Para Echeburúa y Fernando Montalvo, 2001 (citado en Perez Opi, 2004) “los celos constituyen un sentimiento de malestar causados por la certeza, la sospecha o el temor de que la persona querida, a quien se desea en exclusiva, prefiera y vuelque su afecto en una tercera persona” .

Ester Pérez, señala que los celos no son una enfermedad, un rasgo de personalidad, un valor, un defecto, una medida de amor, desconfianza o inseguridad en una pareja. Es simplemente una emoción básica por lo que se manifiesta en cualquier persona, cultura o etapa del ciclo vital. Para su presencia o manifestación es indispensable que haya un vínculo afectivo con alguien y la presencia real o imaginaria de un tercero que amenaza a la continuidad de este vínculo. (Perez Opi, 2004). De acuerdo con las definiciones anteriores que se han realizados a través de la historia, se puede observar que esta crisis no normativa “celos” que se analizara en este capítulo ha causado malestar a los cónyuges tanto a quien lo padece como al cónyuge que es celado. Se observa que en cada definición que se ha realizado, ha sido tomado como una disfuncionalidad que afecta o causa daño al subsistema conyugal generando alteraciones en la homeostasis por comportamientos que atentan contra la dinámica de este subsistema.

Durante el ciclo de una pareja se puede presentar situaciones de crisis a raíz de los celos debido a la falta de conocimiento y su adecuada expresión de los mismos, cuando esta situación de crisis se vuelve persistente debido a la configuración de un patrón de interrelación en el cual los dos miembros se ven envueltos.

El cónyuge celoso puede expresar conductas hostiles e inquisidoras o agresivas, a su vez estas generan una respuesta contraproducente como una postura desafiante o retraída por el otro. Cuando se toma una postura de retraimiento se puede tomar un patrón de perseguidor y perseguido por el constante pensamiento de sospecha debido a las actitudes evasivas. Esta problemática empieza a generar un distanciamiento por el cónyuge perseguido mientras mantiene o intensifica el comportamiento hostil por el perseguidor hasta el límite de llegar a un distanciamiento mutuo. Con el transcurrir del tiempo en la relación sin importar como se lleve la coreografía celosa que polariza los miembros de esta relación, reforzando la conducta desconfiada y vigilancia en el cónyuge celoso y en el otro una postura de reserva y resentimiento. Scheinkman & Werneck, (2010). A partir del análisis de esta información permite identificar los comportamientos que se dan dentro del subsistema conyugal como lo es, la modificación de roles, la jerarquía en el subsistema como respuesta a la aparición de una crisis no normativa “celos” que a su vez genera una alteración en su dinámica familiar atentando

contra la morfotaxis y obligando a cada unidad conyugal a iniciar el proceso de morfogénesis para lograr un cambio ante esta disfuncionalidad y volver a retomar el equilibrio de su sistema.

Desde la percepción terapéutica no es relevante al inicio identificar al conyuge celoso si no desactivar o reestructurar el patrón de conducta de instaurado en la pareja.

Modelos de intervención

En el artículo terapia de pareja: una mirada a sus procesos, Eduardo Castrillón expone unos modelos de intervención que son los predominantes en la actualidad. A continuación, se describirán algunos de ellos.

Terapia de pareja centrada en las relaciones objétales. Cada cónyuge expone en un ambiente neutral sus distorsiones y conflictos intrapsíquicos que está interiorizando y de esta forma está contribuyendo a la disfuncionalidad en pareja. Al realizar este ejercicio se podrán ver una personalidad complementaria entre los miembros que llena ciertas necesidades del otro.

Terapia comportamental de la pareja. Busca incrementar los intercambios positivos minimizando los comportamientos negativos y de acusación por medio de un adecuado ambiente para la relación, logrando un equilibrio entre reforzadores ansiosos y el sentimiento de insatisfacción.

Terapia cognitiva comportamental. Busca que, por medio de una educación en cada miembro, este pueda comprender y abordar a su cónyuge de la forma más asertiva las percepciones que tiene de sí mismo.

Terapia emocionalmente enfocada. Este modelo pretende capacitar y orientar a cada miembro de la relación en cómo expresar las emociones cuando se encuentran en una situación de angustia o sufrimiento. Se analiza como la emoción influye en la cognición a su vez constituye en una acción interdependiente, siendo la emoción el desencadenante de esta expresión interpersonal. Castrillon Muñoz, (2008).

Metodología

La presente monografía de tipo cualitativa, descriptiva, comparativa, con revisión documental, dada a partir de la técnica recolección de información en la que se contó con una variada revisión bibliográfica con fundamentos académicos, en las cuales sus autores realizaron aportes para poder identificar y comparar los procesos crisis y ajuste en las relaciones de pareja cuando se presentan celos y consumo de sustancias.

Procesos de Adaptación



Los criterios para realizar el análisis compilatorio se llevarán a cabo a partir de dos procesos de adaptación que permiten alcanzar la morfogénesis o morfostasis en el subsistema conyugal:

Crisis: malestar que se manifiesta en la dinámica conyugal a partir de las crisis no normativas celos y consumo de sustancias.

Ajuste: adaptabilidad que permiten alcanzar la morfogénesis morfostasis en el subsistema conyugal.

Análisis

Para el desarrollo del análisis de la revisión documental en la presente monografía compilatoria, se realizó una matriz de análisis que comprende seis unidades relacionadas a continuación, para cada una de las dieciocho investigaciones locales, nacionales e internacionales.

Estructura y orden interno: Imposición de normas y reglas por parte de que cónyuge (masculino o femenino)

Sistema de creencias culturales: Si la mujer debe asumir el rol de cuidadora y protectora, delegada al mantenimiento del sistema, pautas de crianza.

Genero del cónyuge consumidor: Masculino o Femenino

Crisis: comportamientos agresivos, emociones negativas y sentimientos de inferioridad.

Ajuste para alcanzar la morfostasis: dependencia emocional, dependencia económica, adherencia a la disfuncionalidad, aceptación de la disfuncionalidad por cohesión.

Rango de edad de los cónyuges: 18-25, 26-35, 36-60.

Adicionalmente, se realizó una matriz que comprende la estructura de las investigaciones a partir de características como cantidad y diferencia por género de muestra poblacional, metodología, tipo de investigación y año de publicación.

Nombre de la investigación	Estructura y orden interno	Sistema de creencias culturales	Género del cónyuge consumidor	Manifestaciones de crisis	Ajuste para alcanzar la morfogénesis o morfostasis	Rango de edad de los cónyuges
Movilización en una pareja recién conformada con uno de sus cónyuges farmacodependiente (Gonzales Aura María, 2010) Biblioteca Universidad de Pamplona	Reglas y roles difusos. Rigidez en los acuerdos.	Patrones intergeneracionales rígidos.	Masculino	Comunicación no efectiva. Insatisfacción conyugal.	Distanciamiento progresivo a nivel emocional. Identificación de factores estresores por los cónyuges.	26-35
Abuso del alcohol en la relación de pareja”, realizada por (Erazo & Fuentes, 2011) Biblioteca Universidad de Pamplona.		La mujer asume el rol de cuidadora y protectora del sistema familiar.	Masculino	Deterioro del autoestima y autoimagen por parte del cónyuge sano. El cónyuge consumidor no reconoce que necesita un cambio con la creencia de que si lo realiza el subsistema de amigos lo abandonara.	Cuando existe un sistema familiar constituido, estableciendo como motivación al cambio los hijos, generando una morfostasis positiva.	36-60
Satisfacción de la relación de pareja y el consumo de sustancias psico-activas en mujeres jóvenes embarazadas”, realizada por (Brinez Horta, 2007), Base de datos Redalyc.org.	Reglas y roles definidos.		Femenino.	El embarazo imprevisto y alterador de los proyectos de vida por la edad desestabilizaba la relación de pareja iniciada recientemente y que este sentimiento de insatisfacción podría favorecer el consumo de sustancias, que se pueden buscar para restablecer el estado emocional. Distorsión de la realidad y por ende satisfacción de la dinámica familiar.	El mantenimiento y equilibrio en el subsistema conyugal se da a partir de que el otro cónyuge también es consumidor. Por ello la morfostasis se da de manera negativa porque el consumo de sustancias psicoactivas afecta el desarrollo del feto, genera alteraciones de los procesos psicológicos y de la salud.	18-25

Violencia en el noviazgo y consumo de sustancias: Una revisión sistemática”, realizada por (Gomez, Vargas, & Rozo, 2017) Base de datos Mytesis.org	Masculino y Femenino	A medida que el consumo aumenta a través del tiempo, se genera mayor violencia en el subsistema conyugal.	La morfostasis se establece en la dinámica conyugal de manera negativa porque ambos miembros son consumidores.			
Prevalencia de uso de cannabis: perfil familiar y social de una muestra adolescente, realizada por (Torres, Galvan , Guerrero, Sanchez, & Torres, 2015), recuperado de la base de datos de la Universidad Cooperativa de Monteria, Colombia, M.monografias.com	Límites y normas flexibles, poco apoyo en el sistema familiar de origen. Límites y roles permisivos o negligentes en el subsistema conyugal constituido.	Patrones parentales consumidores.	Masculino	Comportamientos agresivos.	El ajuste en la dinámica del subsistema conyugal se puede establecer a partir del apoyo, comprensión, acompañamiento, amor y paciencia por parte del cónyuge estableciendo así la morfogénesis en la dinámica conyugal.	18-25
Consumo de sustancias y violencia de pareja. perspectiva masculina en jóvenes universitarios”, (Barbosa Morales, 2013), recuperado de la base de datos Scienccedirect.com	Predomina ncia masculina	Influencia de los patrones parentales rígidos. Creencia de que el hombre debe gozar de privilegios.	Masculino	Destrucción de bienes materiales del cónyuge. Agresión verbal y física. Enojo sin razón alguna contra su cónyuge. Interrupción mientras el cónyuge está hablando. Molestia hacia el cónyuge cuando sale o comparte con	El cónyuge consumidor manifiesta comportarse más cariñoso con el cónyuge después de la crisis.	18-25

					amigos. Deseo de saber todo el tiempo donde está el cónyuge, le dice al cónyuge como debe actuar.	
Consumo de alcohol y violencia en la pareja”, fue realizada por (Toledo, 2015) recuperado de Revista Senda, Chile, Dialnet.org	Jerarquización masculina.	Creencias Intergeneracionales rígidas inadecuadas; la mujer es la única responsable del mantenimiento del subsistema.	Masculino	Gritos. Humillaciones. Control de las actividades del cónyuge. A mayor crisis mayor consumo y violencia.	A medida que aumenta el nivel de escolaridad disminuye la violencia en el subsistema conyugal La mujer asume una conducta sumisa renunciando a su mesosistema para mantener el subsistema conyugal.	18-25
Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles”, realizada por (Muños, Gamez, & Graña , 2013) recuperado de la base de datos Redalyc.org	Límites y normas difusos.	Patrones parentales de consumo Creencias parentales femeninas de independencia y libertad.	Masculino y Femenino	Agresión sexual. Agresión verbal. Agresión física. Nervios, El hombre inicia con mayor frecuencia los episodios de agresión.	Por enamoramiento, atracción y satisfacción sexual, las mujeres mantienen la morfostasis del sistema.	18-25
¿Existe relación entre el abuso de drogas y la ruptura de pareja? Análisis de la percepción de ambos cónyuges sobre las causas de su separación, realizada	Normas, Límites difusos antes y después de la ruptura.		Masculino en su mayoría y Femenino	Comunicación negativa que impide una movilización o cambio y por ende la cohesión y mantenimiento del subsistema.	Disolución del subsistema conyugal.	26-35

por (Orgiles & Piñero, 2006) recuperado de base de datos Redalyc.org	Relaciones paterno-filiales conflictivas que inciden el en aumento del consumo.	Normas flexibles con los hijos después de la ruptura.		A mayor conflicto mayor es el consumo.	
Relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico, (Hernandez Castañon & Villar Luis, Relacion afectiva de mujeres con un esposo alcohólico. Base de datos Universidad Autonoma de Queretano., 2008) Recuperado de la base de datos de la Universidad Autónoma de Queretano, México.	Predomina ncia masculina	La mujer crece en un sistema de creencias familiares que no permiten la expresión de emociones y afectos, no pueden negar ayuda a otra persona	Masculino	Se genera baja autoestima, rabia, preconceptos, indiferencias y frustración con la relación, contrastando con la responsabilidad y afecto que sentían por el alcohólico.	La mujer acepta el 36-60 engaño y el maltrato, protege al adicto y lo disculpa por sus comportamientos agresivos
				Agresiones físicas y verbales.	Agresiones físicas por parte del consumidor.

Tabla 1. Matriz de Análisis, Consumo.

Nombre de la investigación	Estructura y orden interno	Sistema de creencias culturales	Género del cónyuge celoso	Malestar de crisis	Ajuste para alcanzar la morfostasis o morfogénesis	Rango de edad de los cónyuges
Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los estudiantes adscritos a la Universidad de Pamplona (Tolosa & Báez Sepúlveda, 2011) Biblioteca Universidad de Pamplona	Límites internos y externos difusos.	Pautas de crianza rígidas.	Masculino y femenino	Inseguridad. Agresividad. Prohibición. Revisión de celular, billeteras y agenda. Falta de confianza con terceras personas. Sentimientos de incapacidad y preocupación.	El cónyuge que cede en el subsistema deja a un lado sus gustos personales por hacer prioridad excesiva la pareja. Alejamiento y disfuncionalidad en la interacción con familiares y amistades. Sumisión de la mujer con respecto al hombre.	18-25
Dinámica Vincular-Celos Infidelidad”, (Vanegas Osorio, 2011) Base de datos Redalyc.org		Patrones intergeneracionales de agresividad, imposición de normas y proveedor económico	Masculino.	Excesivo Interés, cariño y atención por el cónyuge.	El miembro que es celoso se siente querido y protegido con los celos que le proporciona el cónyuge.	
Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá, (Martinez, Garcia, & Barreto, 2013) Base de datos universidad del bosque.	Límites y normas bien definidos por el subsistema conyugal.	La mujer por predisposición biológica es más sensible a la expresión de emociones y sentimientos de celos.	Masculino	Miedo. Tristeza. Preocupación. Sentimientos de inferioridad y devaluación de la autoestima. Cólera y ansiedad.	Mayor control de los celos. Menor severidad de la molestia por celos. A medida que aumenta el tiempo de relación los celos disminuyen.	18-25

Test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta intentaron probar una definición de los celos en hombres y mujeres (Nazaré Costa, 2008), Base de datos Scielo.	Limites y normas establecidos.	Modelos parentales intactos de interacción y estrategias de afrontamiento.	Masculino y Femenino.	Tristeza. Rabia. Miedo a perder el compañero. Miedo a quedarse solo.	El valor que estos cónyuges le dan a la relación es más importante que el celar a su cónyuge	36-60	
Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad, (Canto, Garcia, & Gomez, 2009), recuperado de la base de datos de la Universidad de Málaga, España.	Limites y normas bien definidos.		Masculino.	Llanto. Rabia. Insultos. Gritos. Destrucción de bienes materiales. Tristeza. Aislamiento.	Las mujeres se esfuerzan más por mantener el subsistema conyugal perdonando la infidelidad.	26-35	
El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja” realizado por (Canto Ortiz & Moreno Jiménez, 2012) recuperado de la base de datos Scielo.org	Jerarquización con normas y limites impuestos por el cónyuge masculino.	Patrones intergeneracionales rígidos en cuanto al rol de la mujer como ama de casa y protectora del hogar.	Masculino y Femenino.	Ofensa frente al comportamiento de la mujer que realizó la infidelidad con el cónyuge.	El ajuste se da apartir de que los cónyuges aceptan las actitudes sexistas (solo el hombre puede realizar la infidelidad) y justifica la infidelidad como una respuesta aceptable ante una ofensa.		
Reacción de los celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del	La consolidación de limites y normas se da en el sistema familiar		Masculino y Femenino.	Sentimientos inseguridad. Sentimientos inferioridad.	de de	El proceso de ajuste se realiza por parte de los cónyuges a partir del tiempo en que se ha constituido el subsistema	18-25

rival” realizada por constituido. (Patricia García , Gómez Jacinto, & Canto Ortiz, 2001), recuperado de la base de datos de la Universidad de Málaga, España	Preocupación. Llanto. Ira	conyugal, es decir, si es inferior a cinco años la ruptura del subsistema predomina, pero si el tiempo es mayor a este, el compromiso por el mantenimiento del subsistema y la movilización por el cónyuge celoso se evidencia en pro de generar una morfogénesis.
---	---	---

Tabla 2. Matriz de Análisis, Celos

Nombre de la investigación	Muestra poblacional	Metodología	Tipo de investigación	Año de publicación	
Movilización en una pareja recién conformada con uno de sus cónyuges farmacodependiente (Gonzales Aura María, 2010)	1 pareja; 1 consumidor masculino.	1 cónyuge de género	Cualitativo, estudio de caso	Sistémico	2010
Abuso del alcohol en la relación de pareja”, realizada por (Erazo & Fuentes, 2011)	3 parejas; 3 consumidores masculinos.	3 cónyuges	Descriptivo exploratorio.	Sistémico	2011
Satisfacción de la relación de pareja y el consumo de sustancias psico-activas en mujeres jóvenes	75 parejas: 8 estado de consumidoras	8 cónyuges en gestación	Correlacional	Sistémico	2007

embarazadas”, realizada por (Brinez Horta, 2007)					
Violencia en el noviazgo y consumo de sustancias: Una revisión sistemática”, realizada por (Gomez, Vargas, & Rozo, 2017)	23 Artículos.		Revisión sistemática de artículos recuperados en Redalyc, Science Direct, Scopus, PsycINFO y Google Académico, publicados entre enero de 2010 y julio de 2016.	Revisión sistemática documental.	2017
Prevalencia de uso de cannabis: perfil familiar y social de una muestra adolescente, realizada por (Torres, Galvan , Guerrero, Sanchez, & Torres, 2015)	Muestra de 50 parejas: 21 hombres y 4 mujeres consumidores.		Estudio descriptivo.	Experimental	2015
Consumo de sustancias y violencia de pareja. perspectiva masculina en jóvenes universitarios”, (Barbosa Morales, 2013)	Muestra de 20 parejas; 10 Hombres consumidores.		Transversal descriptiva.	Experimental	2013
Consumo de alcohol y violencia en la pareja”, fue realizada por (Toledo, 2015)	55 parejas; 12 hombres consumidores.		Correlacional	Experimental	2015
Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles”, realizada por (Muños, Gamez, &	60 parejas; 15 hombres consumidores y 7 mujeres consumidoras.		Correlacional	Experimental	2013

Graña , 2013)					
¿Existe relación entre el abuso de drogas y la ruptura de pareja? Análisis de la percepción de ambos cónyuges sobre las causas de su separación, realizada por (Orgiles & Piñero, 2006)	50 parejas; 16 hombres y 9 mujeres consumidores.	Análisis descriptivo.	Experimental		2006
Relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico, (Hernandez Castañon & Villar Luis, Relacion afectiva de mujeres con un esposo alcohólico. Base de datos Universidad Autonoma de Queretano., 2008)	Sin muestra poblacional	Análisis bibliográfico	Análisis bibliográfico		2008
Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los estudiantes adscritos a la Universidad de Pamplona (Tolozá & Báez Sepúlveda, 2011)	3 parejas; 2 cónyuges masculinos celosos y 1 cónyuge femenino.	Cualitativa descriptiva.	Experimental		2011
Dinámica Vincular-Celos Infidelidad”, (Vanegas Osorio, 2011)	Sin muestra poblacional. Textos compilatorios que abordan temáticas de celos.	Descriptivo	Psicodinámico.		2011
Características de los celos en un grupo de	70 parejas; 20 cónyuges con conductas celosas de género	Descriptivo-correlacional.	Experimental.		2013

estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá, (Martinez, Garcia, & Barreto, 2013)	masculino.				
Test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta intentaron probar una definición de los celos en hombres y mujeres (Nazaré Costa, 2008)	32 parejas; 10 masculinos y 6 femeninos cónyuges celosos.	Correlacional-Transversal.	Experimental.		2008
Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad, (Canto, Garcia, & Gomez, 2009)	20 parejas; 10 masculinos celosos.	Correlacional transversal.	Cognitivo. Conductual.		2009
El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja” realizado por (Canto Ortiz & Moreno Jiménez, 2012)	90 mujeres y 30 hombres.	Análisis descriptivo.	Experimental		2012
Reacción de los celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival” realizada por (Patricia García , Gómez Jacinto, &	23 parejas; 10 masculinos que han realizado una infidelidad. 2 Cónyuges femeninos que han realizado una infidelidad.	Análisis descriptivo.	Experimental.		2001

Canto Ortiz, 2001)

Tabla 3. Matriz de análisis metodológico

Discusiones

Después de analizar las investigaciones de celos se comprobó la teoría de Scheinkman & Werneck, (2010) donde afirman que el cónyuge celoso presenta emociones tales como ira, tristeza, culpa, ansiedad y manifiesta comportamientos agresivos; esto se comprobó porque en 6 de las 8 investigaciones los cónyuges celosos presentan este tipo de comportamientos generados por la inseguridad o miedo de perder a su pareja.

A su vez en una de las ocho investigaciones de celos refutan lo que se mencionaba anteriormente por Scheinkman & Werneck, (2010), los cuales afirman que cuando hay celos dentro del subsistema conyugal se generan comportamientos agresivos y sentimientos negativos por parte del cónyuge celoso; por el contrario, (Vanegas Osorio, 2011) en su investigación refiere que cuando se presentan los celos en la pareja, el cónyuge celoso muestra excesivo interés, cariño y atención por su cónyuge, la persona celada se siente a gusto con el comportamiento de su pareja porque logra suplir las necesidades instauradas en los primeros años de vida, siendo este postulado totalmente diferente al mencionado en la mayoría de las investigaciones.

M. Chouchan plantea diferencias de género según el comportamiento celoso, afirma que cuando la mujer es la que cela busca pruebas materiales: olores y perfumes poco habituales, un documento olvidado en los bolsillos de la ropa, o quizás espiar el teléfono móvil de su pareja, cuando es el hombre el celoso vigila la apariencia de su mujer y controla su empleo del tiempo; esto se comprobó con la investigación realizada por (Tolosa & Báez Sepúlveda, Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los universitarios de la Universidad de Pamplona, 2011) donde encontraron diferencias de género en el proceso de crisis; cuando la mujer es la que cela, revisa el celular de su cónyuge, billetera, agenda, falta de confianza con terceras personas, sentimientos de incapacidad y preocupación; cuando el hombre es el celoso presenta sentimientos de inseguridad agresividad y prohibición.

En otra investigación por consumo realizada por (Brinez Horta, 2007) se comprueba lo que refiere Giron, (2015) en un artículo sobre el consumo de alcohol, donde afirma que el consumo de sustancias brinda la sensación de bienestar para algún malestar psicológico a quien lo consume, esto se evidencio en la investigación de nombre “satisfacción de la relación de pareja y el consumo de sustancias psico-activas en mujeres jóvenes embarazadas”, la cual deja a entrever que el consumo de sustancias se da por el embarazo imprevisto y alterador de los proyectos de vida y por la edad de los cónyuges desestabilizaba la relación de pareja iniciada recientemente, ese sentimiento de insatisfacción favorece el consumo de sustancias para restablecer el estado emocional, generando distorsión de la realidad y por ende satisfacción de la dinámica familiar.

Minuchin afirma que cada cónyuge trae consigo el sistema familiar de origen, expectativas y un conjunto de valores que aportan a la constitución del sistema familiar, y en relación con los resultados obtenidos de la investigación realizada por (Toledo, 2015), de nombre “consumo de alcohol y violencia en la pareja” se comprueba la importancia de los patrones intergeneracionales; en esta investigación la mujer acepta los gritos, humillaciones, control de las actividades por parte de su pareja porque asume una conducta sumisa instaurada en su sistema familiar de origen. En otra investigación por consumo realizada por (Barbosa Morales, 2013) de nombre Consumo de sustancias y violencia en la pareja, también se comprueba lo postulado por Minuchin, pero en este caso el hombre trae consigo los valores y creencias que solo él debe gozar de privilegios, siendo la mujer sumisa y manteniendo la morfostasis del subsistema conyugal.

En el proceso de ajuste el tiempo de formación de la pareja o conformación del subsistema conyugal, es inversamente proporcional en estas crisis no normativas porque a mayor tiempo de relación con la disfunción de celos esta disminuye, mientras que, a mayor tiempo con la disfunción de consumo, esta aumenta. Sin embargo, la investigación realizada por (Galvan, Guerrero y Torres Oviedo, 2015), aportan que para la disfunción de consumo juega un papel fundamental el cónyuge no consumidor, porque se estableció el ajuste dirigiéndolo hacia una

movilización (cambio) y a una morfogénesis por el acompañamiento, amor, paciencia y comprensión proporcionado, lo que detuvo el consumo y mantuvo el equilibrio en el subsistema conyugal. Cabe resaltar que estos comportamientos se evidenciaron a partir de una muestra con edades comprendidas entre los 18 y 25 años con subsistemas de formación de pareja (noviazgos), mientras que para la investigación realizada por (Orgiles & Piñero, 2006) de nombre ¿Existe relación entre el abuso de drogas y la ruptura de pareja? Análisis de la percepción de ambos, se tomó una muestra con edades comprendidas entre los 26 y 35 años, de lo que resultó como síntoma de ajuste la disolución de subsistema conyugal, que en su mayoría hacían parte de sistemas familiares constituidos.

En dos investigaciones sobre consumo se comprueba lo postulado por j Aubrion, el cual plantea el papel de los cónyuges en el desarrollo y mantenimiento del alcoholismo, refiere que el cónyuge acepta el consumo de sustancia de su pareja por una serie de motivos personales que lo benefician; esto se vio reflejado en la investigación realizada por (Gomez, Vargas, & Roza, Violencia en el noviazgo y consumo de sustancias psicoactivas: Una revisión sistemática , 2017), donde los cónyuges permiten el consumo de alcohol porque ellos también son consumidores, en estos casos se da un mantenimiento y equilibrio del sistema conyugal pero la disfunción continua afectando los procesos psicológicos y de salud.

En otra investigación realizada por (Barbosa Morales, 2013) también se comprueba lo postulado por j Aubrion, pero en este caso se mantiene el consumo de alcohol porque el cónyuge consumidor se comporta más cariñoso, y es proveedor económico de su pareja, lo cual genera un beneficio para el cónyuge no consumidor.

En la disfunción por celos, Scheinkman & Werneck, (2010), plantean que cuando se presentan celos en las relaciones de pareja, se genera un distanciamiento por el cónyuge perseguido mientras mantiene o intensifica el comportamiento hostil por el perseguidor hasta el límite de llegar a un distanciamiento mutuo, esto se corrobora con la investigación realizada por

(Tolosa & Báez Sepúlveda, Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los universitarios de la Universidad de Pamplona, 2011), quienes identificaron con la muestra estudiada que cuando se presenta celos en el subsistema conyugal hay un distanciamiento entre los cónyuges y su sistema familiar. Pero esto se refuta en otra investigación realizada por (Vanegas Osorio, 2011), quien refiere que el miembro que es celoso se siente querido y protegido con los celos que le proporciona el cónyuge porque este no muestra comportamientos agresivos.

Después de comparar los procesos de crisis y ajuste de las dos disfunciones se encontró que: en cuanto al deterioro de la autoestima hay una diferencia frente al cónyuge que la presenta: en la disfunción de celos en una de las investigaciones realizada por (Martinez, Garcia, & Barreto, 2013) de nombre “Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá”, la persona celosa es quien tiene la devaluación de la autoestima, debido a que el cónyuge celoso tiene el pensamiento de que su pareja le es infiel porque ya no es atractivo/a para él/ella; mientras que una investigación de consumo realizada por (Hernandez Castañon & Villar Luis) de nombre “Relacion afectiva de mujeres con un esposo alcohólico”, el cónyuge no consumidor es quien la presenta, porque en esta investigación la mujer es quien debe ser la protectora y cuidadora del cónyuge consumidor, no por decisión de ella sino por los patrones intergeneracionales que así lo indican; descuidando su imagen personal y sus gustos por estar al cuidado de su pareja, generando frustración con la relación.

De acuerdo con las revisiones realizadas, el comportamiento de la mujer en el marco colombiano y mexicano, realizadas por (Erazo & Fuentes, Abuso del alcohol en la relación de pareja, 2011), (Canto Ortiz & Moreno Jiménez, El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja, 2012) con muestras poblacionales con edades comprendidas entre los 18 a 25 años y de 36 a los 60 años, establecen que no se ha modificado de manera sustancial, es decir, aun conciben creencias de la mujer como rol de cuidadora y protectora, de subordinación y sacrificio, como única responsable del mantenimiento del subsistema. Esto por la gran influencia de los patrones intergeneracionales instaurados a

partir las creencias, tradiciones y apariencias sociales adoptados por las familias de origen. Sin embargo para la investigación realizada por (Muños, Gamez, & Graña , Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles, 2013) apporto con una muestra poblacional de mujeres con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, una postura más moderna acerca del rol que cumple la mujer en la sociedad actual, definiéndola como independiente, libre y autónoma en la crianza de los hijos, además afirman que, cuando la actitud de la mujer cambie no de manera aislada, sino como grupo social, es decir, cuente con redes sociales, familiares e institucionales que les permitan modificar ideas y creencias del deber ser de la mujer, sólo entonces será posible que tomen una postura específica y sus acciones sean asertivas para enfrentar el fenómeno y mejorar su calidad de vida individual y familiar.

Además se encontró la correlación que, a mayor consumo y aumento de comportamientos celosos por alguno de los cónyuges, aumentan significativamente las manifestaciones de crisis como las agresiones físicas, verbales o sexuales.

Por otro lado, a partir de la matriz de análisis metodológica se pudo establecer que las investigaciones revisadas, publicadas en los años comprendidos entre 2001 a 2017; solo se realizaron 2 investigaciones en los años 2001 a 2006, además, para el año 2016 no se realizó ninguna publicación.

Para las investigaciones por consumo se utilizó una muestra poblacional total de 78 cónyuges masculinos consumidores, 28 cónyuges femeninas consumidoras y 8 de ellas en estado de gestación. Mientras que para las investigaciones por celos prevalece la muestra femenina con un total de 99 cónyuges y 62 cónyuges masculinos.

Para las dieciocho investigaciones realizadas solo cuatro corresponden al enfoque sistémico, las demás analizan los factores de riesgo, protectores y de mantenimiento desde un enfoque cognitivo conductual de tipo experimental realizando un análisis general de la dinámica familiar que presenta la muestra poblacional en interrelación con la disfunción.

Conclusiones

Se identificó el proceso de crisis que se presentan en el subsistema conyugal, a partir de conductas celosas como: celos cuando el cónyuge comparte con terceras personas, dejar de lado sus gustos personales por hacer prioridad excesiva la pareja, esquemas mentales en el ideal de pareja, devaluación del autoestima, tristeza, rabia, miedo a perder el compañero, miedo a quedarse solo, insatisfacción conyugal, insultos, destrucción de bienes materiales, aislamiento del sistema social, sentimientos de inferioridad y preocupación. Del mismo modo, se identificaron los procesos de ajuste como sumisión del cónyuge sano ante las exigencias y comportamientos del otro cónyuge por satisfacción marital, dependencia económica o emocional, adherencia a la disfunción, porque el cónyuge sano se siente querido y protegido, aceptación al vivir con la disfunción y con una dinámica interacción conflictiva, apoyo y acompañamiento por parte del cónyuge sano para generar un cambio en el subsistema.

Se identificó el proceso de crisis que se presentan en el subsistema conyugal, a partir del consumo de sustancias por alguno o ambos miembros que conforman la diada, como; agresión sexual y física, destrucción de bienes materiales, enojo sin razón alguna, molestia cuando el cónyuge comparte con terceras personas, llanto, ira, insultos, gritos, comportamientos agresivos, baja autoestima y frustración. Del mismo modo se identificó como proceso de ajuste: aceptación del consumo por el cumplimiento de patrones intergeneracionales instaurados, en donde el hombre presenta privilegios en relación a la mujer. Sin embargo, una reducida muestra poblacional establece el mantenimiento del subsistema con conductas de adicción por atracción, enamoramiento y satisfacción sexual, y no por sumisión o patrones parentales instaurados.

Se compararon las manifestaciones de crisis y ajuste como procesos de adaptación en las crisis no normativas, estableciendo pocas diferencias en la dinámica interaccional del subsistema conyugal, los procesos distan a partir de la manifestación de cada disfunción con los

comportamientos que asume cada cónyuge; como excesivo control sobre el otro, en el caso de los celos y en el caso del consumo aumento del consumo a medida que la dinámica del subsistema se torna más conflictiva pero en el proceso de crisis se equiparan las agresiones, las emociones negativas y los sentimientos que afectan el auto concepto del cónyuge. Del mismo modo, los procesos de ajuste se asemejan para las crisis no normativas celos y consumo en la muestra poblacional referenciada de las investigaciones revisadas, se establece en mayor medida la morfostasis, porque es notable la influencia de los patrones intergeneracionales de creencias tradicionales que enmarcan a la mujer como la cuidadora protectora, sumisa y única responsable del mantenimiento del subsistema conyugal y del sistema familiar. En menor medida la morfogénesis que dirige a un cambio del subsistema por el apoyo y acompañamiento del cónyuge.

Se realizó una revisión documental de dieciocho investigaciones realizadas a nivel local, nacional e internacional, que tenían por objeto de estudio la dinámica del subsistema conyugal a partir de crisis no normativas celos y consumo, diez de ellas sobre consumo, y las ocho restantes sobre celos, recuperadas a través de las bases de datos: Redalyc.org, Dialnet.org, Search.Scielo.org, Mytesis.org, Sciencedirect.com, M.monografias.com, Google Académico, artículos nacionales e internacionales, revistas virtuales como la revista ciencia de la Universidad de Antioquia, revista senda Chile, revista Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, base de datos de la Universidad Cooperativa de Montería y trabajos monográficos de la Universidad de Pamplona. Publicados entre febrero de 2008 y marzo de 2017, con análisis sistémico compilatorio, que permitió comparar los procesos crisis y ajuste que se presentan en el subsistema conyugal ante crisis no normativas como celos y consumo, determinando en su mayoría una morfostasis porque los subsistemas conyugales investigados aprendieron a vivir con la disfunción, solo una minoría de cónyuges y con menor edad en comparación a las demás muestras poblacionales, se incluyen en el proceso como apoyo y acompañamiento que permiten alcanzar una morfogénesis a partir del cambio del cónyuge consumidor, manteniendo el subsistema y que, además se encuentra en la etapa de formación de la pareja (noviazgo).

Recomendaciones

A partir de la revisión documental de las investigaciones consultadas se recomienda realizar más estudios de caso y estudios descriptivos desde el enfoque sistémico en subsistemas conyugales que permitan establecer los procesos generados a partir de crisis no normativas dinámica conyugal.

Es pertinente realizar más investigaciones de la dinámica interaccional de subsistemas conyugales desde el enfoque sistémico a nivel local y nacional, que permitan conocer las crisis no normativas que se presentan en ciclo vital de las relaciones de pareja en nuestro país, en comparación con otros países, mostrando la influencia de la cultura, estrategias de afrontamiento, patrones de crianza, evolución en la asignación de roles y estructuras de los sistemas.

También es importante la realización de más investigaciones que aborden los malestares que presentan los subsistemas conyugales, no de manera aislada en el comportamiento de cada cónyuge sino en su interacción con el sistema y la incidencia que refleja en la dinámica familiar. A demás de ello es de gran importancia analizar las disfunciones que presentan los subsistemas conyugales a gran escala, como interactúan y se interrelacionan con los mismos, si se convierte en una amenaza para el equilibrio del subsistema, de qué manera afrontan la amenaza y si generan una movilización hacia una morfogénesis o morfostasis.

Se sugiere un aumento en la elaboración de investigaciones con enfoque sistémico que permita identificar las problemáticas que se presentan en la dinámica conyugal y familiar, como estos subsistemas y sistemas las afrontan, como es la composición familiar, si tiene relación con las disfunciones, la incidencia de los patrones de crianza, posturas rígidas y creencias culturales,

a partir de esto que estilos de afrontamiento se evidencian y si estos permiten o no el equilibrio en el sistema.

Para un panorama más amplio sobre disfunciones en el subsistema conyugal es conveniente realizar investigaciones con muestras de subsistemas conyugales de diferentes edades que permitan evidenciar si existe o no evolución de las nuevas generaciones en la concepción de patrones culturales, intergeneracionales y parentales, si influyen estos en las manifestaciones de las disfunciones como comportamientos agresivos, malestares emocionales, afectaciones psicológicas por baja autoestima o sentimientos de inferioridad, y por último si estos infieren en la ruptura o equilibrio del subsistema.

Se recomienda analizar a partir de las crisis no normativas que presentan las relaciones de pareja si existe una relación entre el nivel de escolaridad con la violencia que presente el subsistema en comparación a otros subsistemas con diferentes niveles de escolaridad, estudiando este aspecto en el cónyuge que presenta la disfunción. También analizar subsistemas conyugales donde los miembros que los conforman presentan edades avanzadas, si estos se esfuerzan por mantener el subsistema ante las crisis que puedan vivenciar o si este mantenimiento se relaciona más al tiempo de constitución del sistema familiar.

Para la realización de futuras investigaciones se sugiere abordar la comunicación en el sistema familiar, si la ausencia de este componente tiene relación o no con la presencia de disfunciones que amenazan el equilibrio del subsistema conyugal o sistema familiar, si la percepción del cónyuge que presenta la disfunción es de satisfacción en el subsistema por que el otro cónyuge presenta una comunicación negativa y no manifiesta su insatisfacción, solo se queja con terceras personas que reducen la posibilidad de generar un cambio (morfogénesis) por parte del cónyuge que presenta la disfunción. Para la presente monografía no fue posible identificar el

componente comunicacional por lo que se hace imperativo conocer cómo se ejecuta en la dinámica del subsistema, además incluyendo a los hijos si es sistema familiar constituido.

Es de gran aporte para el enfoque sistémico realizar próximas investigaciones que muestren la incidencia que tienen los patrones parentales consumidores en los comportamientos que adoptan los hijos para la constitución del subsistema conyugal, si se transmiten intergeneracionalmente y prevalece la disfunción en estos sistemas familiares, además, identificar como es la estructura familiar, la estructura de orden interno en cuanto a reglas y límites y los roles que cumplen cada uno de los miembros. Además analizar a partir de la crisis no normativa celos, las diferentes posturas que asumen los cónyuges que han sufrido una infidelidad por parte del compañero, si la cultura de honor influye en el equilibrio o mantenimiento del sistema en cuanto a la diferencia que radique la manifestación de la infidelidad, es decir, si fue sexual o no, y si tiene relación la vivencia de una infidelidad con las conductas celosas que puedan manifestar en nuevas relaciones de pareja.

Se recomienda identificar las crisis no normativas que desarrollen los sistemas familiares con la llegada de los hijos, si aumentan significativamente los conflictos, las diferencias por asignación y cumplimiento de roles, o si por el contrario se fortalece el sistema familiar. A su vez conocer individualmente en investigaciones realizadas a mujeres si se mantiene la creencia distorsionada de que la mujer debe permanecer en el subsistema como salvadora, mártir y protectora, descalificando a terapeutas o centros de tratamiento, pensando que si cumple el curso del patrón intergeneracional puede salvar y brindar la ayuda al cónyuge que presente la disfunción.

Es importante poder analizar, si prevalece la violencia o la ruptura del subsistema cuando se presenta una crisis por interacción del subsistema familiar, enmarcado desde la comunicación, asignación de roles y cumplimiento de límites y normas.

También la elaboración de investigaciones de tipo exploratorio acerca de la percepción que tiene las personas (macro sistema) sobre los prototipos sociales impuestos a la pareja, es decir, si aún se concibe como pareja ideal aquella que cursa de manera correcta el ciclo vital pasando por la etapa de formación de la pareja (noviazgo), constitución del sistema familiar, conformación del sistema familiar, o si parejas que conviven sin un compromiso (unión libre), con hijos, sin independencia de familias de origen son también parejas socialmente aceptadas y categorizadas como ideales.

Por último, se recomienda realizar más investigaciones con enfoque sistémico que permitan a partir de una visión más integradora generar un cambio en la dinámica familiar de los sistemas actuales, en pro de satisfacer las necesidades individuales o generando movilizaciones en el miembro que presenta la disfunción, generando además, cambios individuales en cada uno de los miembros que conforman el sistema, dirigiendo el sistema hacia una morfogénesis que mejore la dinámica interaccional y aporte herramientas al sistema para futuras crisis que puedan vivenciar.

Referencias

- Ballesteros, N. (2017). *Causas de los Celos*. *Revista Cuida tu Salud Emocional*. Obtenido de <http://www.cuidatusaludemocional.com/los-celos.html>
- Barbosa Morales, J. (13 de 09 de 2013). *Consumo de sustancias y violencia en la pareja*. *Revista Ciencia Universidad Autonoma de Queretano*. Obtenido de http://www.uaq.mx/investigacion/revista_ciencia@uaq/ArchivosPDF/v6-n2/18Articulo.pdf
- Barrientos, A., & Luque, S. (2014). *Modelo de Interacción david Olson. Circumplejo del Funcionamiento Familiar*. Obtenido de <https://es.slideshare.net/LauraSantamaria/modelo-deolson>
- Brinez Horta, j. (2007). *La satisfacción de la relacion de pareja y el consumo de sustancias psicoactivas en mujeres jovenes*. *Base de datos Redalyc.org*. Obtenido de [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LaSatisfaccionDeLaRelacionDeParejaYElConsumoDeSust-3181650%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LaSatisfaccionDeLaRelacionDeParejaYElConsumoDeSust-3181650%20(1).pdf)
- Canto Ortiz, J. M., & Moreno Jiménez, P. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Scielo.org. Escritos de psicología*, 1.
- Canto, j., Garcia, P., & Gomez, L. (2009). *celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad*. *Base de datos de la Universidad de Malaga. España*. Obtenido de [file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-CelosYEmociones-2965561%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-CelosYEmociones-2965561%20(2).pdf)
- Canto, Moreno Jimenez, P., & Perles, F. (04 de 2012). *El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja*. *Base de datos Scielo.org*. Obtenido de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092012000100002
- Chan Gamboa, E. (2006). Socialización del menor infractor. Perfil Psicosocial diferencial en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco (Mexico). *Revista Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación*, 23-25.
- Erazo, R., & Fuentes, L. (2011). Abuso del alcohol en la relación de pareja. *Base de datos de la Universidad de Pamplona. Norte de Santander. Colombia*.
- Espinal, I., Jimeno, A., & Gonzales, F. (2012). *Enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. *Universidad Autonoma de Santo Domingo*. Obtenido de <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>

- Espinal, Jimeno, & Gonzales. (2011). *Enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. *Revista de la Universidad Autónoma de Santo Domingo*. Obtenido de <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Galvan, G., Guerrero Martelo, M., Sánchez Caraballo, Á., Torres Oviedo, J., & Torres, F. (24 de Mayo de 2015). *Prevalencia de uso de cannabis: perfil familiar y social de una muestra adolescente*. *Base de datos Scielo.org - Scientific Electronic Library Online*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862015000200008&lang=pt
- Gay , A., & Ferreas, M. (2009). *Enfoque Sistémico*. Obtenido de http://www.ifdcelbolson.edu.ar/mat_biblio/tecnologia/cursos1/u2/16.pdf
- Giron , S. (2015). *Terapia Familiar en el Alcoholismo*. *Revista researchGate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/280556899_LA_TERAPIA_FAMILIAR_EN_EL_ALCOHOLISMO
- Gobierno Nacional , R. (05 de 2014). *Estudio de consumo de sustancias psicoactivas*. *Ministerio de Justicia y del Derecho*. Obtenido de https://www.unodc.org/documents/colombia/2014/Julio/Estudio_de_Consumo_UNODC.pdf
- Gomez Luis, & Canto , J. (2009). *Celos y Emociones en la relación de pareja*. *Base de datos Redalyc.org*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/537/53712929003/>
- Gomez, M., Vargas, J., & Rozo, D. (2017). *Violencia en el noviazgo y consumo de sustancias psicoactivas: Una revisión sistemática*. *Base de datos Mytesis.org*. Obtenido de http://virtual.uptc.edu.co/memorias/index.php/cong_adicciones/c_adicciones/paper/viewFile/1774/1780
- Gonzales Aura María, T. S. (2010). *Movilización en una pareja recién conformada con uno de sus cónyuges farmacodependiente*. *Base de datos Universidad de Pamplona. Norte de Santander. Colombia*.
- Hernandez Castañón, M., & Villar Luis, M. (2008). *Relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico*. Obtenido de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-81452008000400028
- Hernandez Castañón, M., & Villar Luis, M. (2008). *Relación afectiva de mujeres con un esposo alcohólico*. *Base de datos Universidad Autónoma de Queretano*. Queretano-México: 806-10.
- Laespada , T., & Iraurgi, L. (07 de 2004). *Factores de Riesgo y Protección Frente al consumo de Drogas*. Obtenido de <http://www.izenpe.eus/s15->

4812/es/contenidos/informacion/publicaciones_ovd_inf_txostena/es_9033/adjuntos/informe_txostena14.pdf

- M. Cristina. (28 de 11 de 2016). *Enfoque Sistemico. Blog virtual Enfoque Sistemico*. Obtenido de <http://grupo62unad.blogspot.com.co/2016/11/enfoque-sistemico-denominado-tambien.html>
- Maestre, F. (2013). *Efectos psicoemocionales de las drogas en la pareja*. Rpp Edición Nacional. Obtenido de <http://rpp.pe/lima/actualidad/efectos-psicoemocionales-de-las-drogas-en-la-pareja-noticia-571400>
- Malach Pines, A. (2014). *Aprender a Manejar Celos*. *Inteligencia Emocional.org*. Obtenido de http://www.inteligencia-emocional.org/cursos-gratis/celos/se_trata_a_la_pareja_no_al_miembro_celoso.htm
- Martinez, N., Garcia, L., & Barreto, D. (junio de 2013). *Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá*. *Base de datos Dialnet.org*. Obtenido de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-CharacterísticasDeLosCelosEnUnGrupoDeEstudiantesUni-5493082.pdf>
- Montalvo, J., Espinosa, M., & Arredondo, A. (02 de 2013). *Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas*. *Base de datos Scielo.org*. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-339X2013000100007
- Muños, J., Gamez, M., & Graña, J. (2013). *Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles*. *Base de datos Redalyc.org*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889006.pdf>
- Nazaré Costa, R. d. (2008). Celos: test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta. *Terapia psicológica*, 1,15-25.
- Ochoa Alcaraz, S. G. (1998). *digeset.ucol.mx*. *Base de datos Mytesis.org*. Obtenido de http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Sergio%20Gabriel%20Ochoa%20Alcaraz.pdf
- Orgiles, M., & Piñero, J. (2006). *¿Existe relación entre el abuso de drogas y la ruptura de pareja? Análisis de la percepción de ambos*. *Base de datos Redalyc.org*. Alicante-España.
- Patricia García, L., Gómez Jacinto, L., & Canto Ortiz, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Base de datos de la Universidad de Malaga*. España. *Psicothema*, 611-616.

- Perez Opi, E. (2004). *Ellos, ellas y los celos:www.euskadi.eus*. Obtenido de http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/balorazioa_emaize_13/es_balorazi/adjuntos/8_ellos_ellas_celos.pdf
- Perpiña, J. (2001). *Consulta de psicología Jorge Perpiña, Blog Clinica Ivade*. Obtenido de <http://www.jorgepgpsicologo.es/area-de-psicologia/la-psicologia-y-el-psicologo/>
- Quiliche, L. E. (18 de 06 de 2016). Morfogenésis y Morfostasis.
- RAE. (2014). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=AT3QP6H>
- Rizo, M. (04 de 2011). *Pensamiento Sistemico y Comunicación. Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*. Obtenido de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/29_Rizo_M75.pdf
- Roble, H. (2017). *Que son los Celos y porque los Sentimos. @vix*. Obtenido de <https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/3932/que-son-los-celos-y-por-que-los-sentimos>
- Ruiz, R. (30 de 01 de 2012). *Bekia Pareja. Celos el mayor enemigo de una pareja*. Obtenido de <http://www.bekiapareja.com/amor/celos-mayor-enemigo-pareja/>
- Saéz Vacas, F. (2009). *Complejidad y Tecnologías de la Información*. Madrid: Fundación Rogelio Segovia -28040-Madrid. Obtenido de http://dit.upm.es/~fsaez/intl/libro_complejidad/6-historia-del-enfoque-sistemico.pdf
- Sistemica, T. F. (09 de 2012). *Terapia Familiar Sistemica*.
- Taitelbaum, U. (s.f.). *Intervenciones sistémicas aplicadas en un caso de familia multiproblemática, en ciclo vital adolescente con riesgo de adicción*. Universidad de Palermo. 10-12.
- TIEMPO, E. (25 de 11 de 2016). *Violencia contra la Mijer*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/justicia/cortes/cifras-de-violencia-contra-las-mujeres-en-colombia-33079>
- Toledo, F. (2015). *Consumo de alcohol y violencia en la pareja. Revista Senda Chile, Dialnet.org*. Obtenido de <http://www.senda.gob.cl/media/boletines/Boletin%2020%20Consumo%20de%20alcohol%20y%20violencia%20en%20la%20pareja.pdf>
- Tolosa, K., & Báez Sepúlveda, A. M. (2011). *Descripción de similitud en la dinámica de pareja cuando se presenta celos en los universitarios de la Universidad de Pamplona. Base de datos de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander Colombia*. Pamplona.

UNAM. (02 de 08 de 2011). *Modelo Estructural Monografía*. Obtenido de http://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf

Vanegas Osorio, J. (19 de Agosto de 2011). *La dinámica vincular celos-infidelidad*. Base de datos Scielo, Scientific Electronic Library Online. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000200009&lang=pt

Viaplana, W., & Muñoz Cano, D. (02 de 01 de 2016). *Modelo Sistemico en la Intervención Familiar*. Obtenido de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistemico_Enero2016.pdf